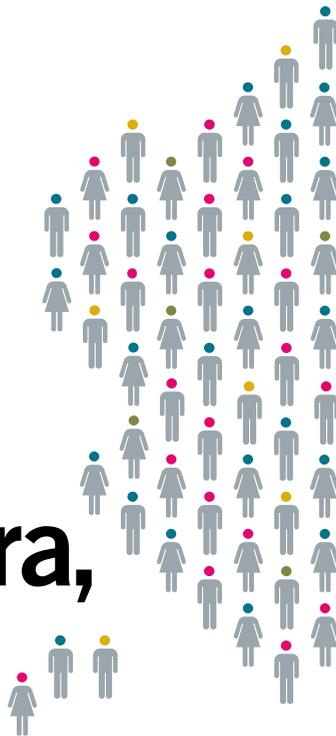




UTOPIA

Una red de cultura, una red para el desarrollo



Red de Centros Culturales de España

La cooperación española, a través de su Red de Centros Culturales, apuesta por la cultura como motor de desarrollo.

www.aecid.es/redecentros





GAZPACHO

ACÁ HAY TOMATE



NÚMERO 7 - AGOSTO 2011

LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ

LA REVISTA DEL CENTRO CULTURAL
DE ESPAÑA EN BUENOS AIRES

CCEBA

ÍNDICE

- 5
LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ
*De qué hablamos
cuando hablamos...*
MARTÍN ALE
- 8
**MAMBRÚ SE FUE A LA GUERRA
(Y YA NO VOLVERÁ)**
*Entrevistas a
Fernando Gabriel Magno
y Francisco Etxeberría Gabilondo*
MARTÍN ALE
- 11
**EL DESPERTAR
DE LA VOZ DORMIDA**
GUIDO IGNATTI
- 12
AMOR ISLEÑO
XIMENA HUERTA ARENA
- 14
**JUSTICIA QUE RESTAURA
Y NO CONDENA**
ULISES RODRÍGUEZ
- 16
**LOS LAZOS INVISIBLES
DE LA INMIGRACIÓN**
SEBASTIÁN HACHER
- 18
**CASCOS BLANCOS,
UN INVENTO ARGENTINO**
GABRIEL FUKS
- 20
SANTOS DE PUEBLO
ULISES RODRÍGUEZ
- 22
**MATARI 69200, UNA OBRA
DE ROLANDO SÁNCHEZ PONCE**
MediaLab CCEBA
EMILIANO CAUSA
- 24
LA PIEL DE LA FRONTERA
Un relato de CARLOS RÍOS
- 26
CAMINANTES POR LA PAZ
CRISTIAN ALARCÓN
- 28
**NEUQUÉN, UNA CIUDAD QUE
CRECIÓ CON LAS TOMAS**
CRISTIAN NAVAZO
- 30
**JÓVENES, EN EL CAMPO
DE LA BATALLA CULTURAL**
*Desde el Centro Cultural
España en Córdoba*
FRANCO MORÁN
- 31
MIRÁ QUIÉN MANDA
Dossier Fotográfico
CURADOR: CLAUDI CARRERAS
FOTOGRAFÍAS DE RUIDO PHOTO
Y ATELIO ORELLANA
- 51
¿NEUTRONES O VACUNAS?
MARTÍN DE AMBROSIO
- 52
**FICCIONES: LA FARSA
DE LA TENSIÓN-DISTENSIÓN
EN LA PANTALLA**
Desde Parque España de Rosario
PABLO MAHOVSKY
- 54
BUENOS VECINOS
ÁNGELES ALEMANDI
- 56
HOLOCAUSTOS
JUAN IGNACIO MANCHIOLA
- 58
EL BUEN MORIR
PABLO TRUFFA
- 60
BREVES
- 62
**LA INDIGNACIÓN
RECORRE EL MUNDO**
Un extracto de ¡Indignaos!
DE STEPHANE HESSEL
- 64
**CUANDO EL HOGAR
DEJA DE SER DULCE**
MICAELA FERNÁNDEZ DARRIBA
- 66
BUSCANDO UN MANTRA
VIOLETA GORODISCHER
- 68
PUNK, ROCK Y PISTOLAS
LADO A: PABLO STROZZA
LADO B: ALFRED OLIVERI
- 71
MEDIATECA
PALOMA SNEH
- 72
ESTACIONES
PRODUCCIÓN: WUSTAVO QUIROGA
- 82
SE EQUIVOCÓ LA PALOMA
CRISTINA CIVALE
- 84
**SOBRE EL BUEN COMER,
CUANDO SE PUEDE**
ANA PRIETO
- 86
ARTE Y PARTE
MARIANO SOTO
- 88
CAMPAÑAS ESPELUZNANTES
WUSTAVO QUIROGA
- 90
**¿QUIÉNES SON LAS
MUJERES DE NEGRO?**
MICAELA FERNÁNDEZ DARRIBA
- 92
**PAZ Y AMOR. CRÓNICA
DE UNA PEREGRINACIÓN**
PACO SAVIO
- 92
ESCUELAS POR LA PAZ
ANDREA MARQUÍNEZ
- 96
GLOSARIO

EDITORIAL

La guerra es un *continuum*, un estado permanente, una medida de tiempo, una lucha por el territorio encubierta de intereses económicos, ideológicos, religiosos, siempre un crimen contra la humanidad.

La historia se narra entre guerra y guerra. Desde la destrucción de Sodoma y Gomorra por la ira de Dios con azufre y fuego narrada en la *Biblia* hasta las armas de destrucción masiva empleadas en Nagasaki e Hiroshima, los AK47 en Irak; tensiones permanentes en Colombia, entre parte del pueblo palestino y el Estado de Israel, entre bandos armados de un mismo país, como las guerras sin tiempo llevadas adelante en Uganda o Zaire, ahora mismo.

Dominar, expulsar, controlar, vencer, someter en nombre de algún valor que el ganador impone como supremo. Las batallas se organizan en oficinas con aire acondicionado y los que están en el polvo de las trincheras no siempre recuerdan las causas de su estadía en ese pedazo de territorio a ganar o dominar, pelean sólo para no morir. Su propia guerra, personal, individual, despojada de sentido político.

Actualmente en el mundo se libran veintitrés guerras, mayoritariamente civiles, guerras étnicas, guerras por materiales preciosos, guerras donde algún estado dominante invierte en un bando para un beneficio económico que esconde tras una bandera de "liberación" o "patriotismo". Además del negocio de las armas, hoy las guerras tienen "ventajas" económicas de diversa índole: a la destrucción masiva de las ciudades y de la sociedad civil se suma la reconstrucción de esas ciudades diezmadas y así llega el gran negocio de la reparación, de la inversión para el control y la seguridad del país vencido, así como el negocio de la justificación en el país vencedor, donde grandes empresas de control de los ciudadanos facturan millones en nombre de la protección de los "grandes" valores.



IMAGEN DE SOBRECUBIERTA

Utopía, 1994

OSCAR BONY

(Posadas 1941 -

Buenos Aires 2002, Argentina)

De la serie de *Amor y Violencia*

Placa de metal con inscripción grabada y blindex baleado en marco de madera, con molduras de yeso patinado.

58,5 x 90 x 5cm

Colección privada.



IMAGEN DE CUBIERTA

En el ademán de conducir nubes, 2010

ANANHÉ ASSEFF

(Buenos Aires 1971, Argentina)

¿Cómo construir la paz en un mundo contaminado por la guerra? El pueblo, en teoría, aunque sólo fuera por cuestión de cantidad, tiene la posibilidad de controlar el poder, de frenar las guerras. Si no se alistasen soldados, entre quienes la mayoría está formada por quienes carecen de otra posibilidad de trabajar en otra profesión, si los trabajadores de las industrias de armamento abandonaran las fábricas, en pos de mejores trabajos en industrias para la paz, para la cooperación, para generar alimentos que acaben con el hambre en el mundo, para luchar contra la escasez de agua, contra la falta de salud. Pero aunque se avanzara en el abandono de la guerra convencional, ¿cómo luchar contra el desarme nuclear? Es una de las claves de la construcción de la paz. Aquí la comunidad científica es la que debe poner el límite. La aceptación de investigaciones y estudios para producir cada vez armas más letales –como las que matan personas pero dejan edificios en pie– también ha sido una decisión humana de la que los científicos deben hacerse cargo. No hay obligación de avanzar en investigaciones para destruir, el mismo dinero puede invertirse para investigar en vacunas y tratamientos de cura para enfermedades aún mortales.

Mientras muchos luchan en trincheras incontenibles, otros intentan, con gran esfuerzo, resolver los conflictos existentes por medios pacíficos, demostrando que la convivencia es posible, que la tolerancia es real, que tienen mucho que perder –tiempo, ilusiones, ideales, la vida misma– en la desproporción de las luchas. No hay guerras justas. Ni en nombre de la patria, de la tierra, del pueblo, de Dios o Alá. La insurrección puede ser pacífica como la ola de cambios que se presentó recientemente en el mundo árabe, una insurrección montada a través de las redes sociales o una

insurrección tan concreta y clara, tan pacífica y contundente, como el movimiento *Democracia ya* que se inició España.

La indignación empieza a recorrer el mundo con un nuevo ropaje: el de la paz social.

La rebelión pacífica de la sociedad civil ante estos estados de guerra es el arma más poderosa para construir la paz. Ni que hablar de las responsabilidades que también nos caben en nuestra vida cotidiana: dentro de nuestra casa, con nuestras parejas y con nuestros hijos; con nuestros vecinos y colegas de trabajo. *No en mi nombre*: ir a luchar contra qué enemigo, qué humano puede ser mi enemigo como para convertirlo en un desecho. ¿De quién es ese odio que autoriza el asesinato? ¿Ese odio es funcional a quién?

No en mi nombre. Cómo voy a golpear a mi hijo, insultar a mi vecino, abusar de mi colega de trabajo. *No en mi nombre* y, si de a uno decimos que *no*, que la guerra no puede ocurrir en ningún espacio, quizá la construcción de la paz deje de ser una quimera, una propuesta absurda.

En tanto la guerra, *las guerras* siguen y en *Gazpacho* decimos *no en nuestro nombre*, tratando de aportar una solución comprometida, la que nos corresponde como ciudadanos, para acabar con este estado de emergencia permanente porque la guerra nos rodea.

Sin embargo, hoy hay un quiebre. El SXXI muestra que no es el único modo de resolver los conflictos: hay indignos e indignados.

En *Gazpacho* no bajamos banderas, no ignoramos los conflictos pero estamos convencidos de que la insurrección pacífica es posible y es el único camino que vale la pena recorrer para acabar con las guerras y vivir en un mundo, por fin, en paz. Y ahí *sí en nuestro nombre*.

DE QUÉ HABLAMOS CUANDO HABLAMOS DE LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ



De los acuerdos de “fraternidad por siempre” entre emperadores a la diplomacia moderna entre estados, las sociedades han establecido pactos en los que, para construir la paz, los tratados internacionales son tan importantes como el compromiso para mejorar los indicadores sociales.

El primer tratado de paz internacional que registra la historia data del 1278 antes de Cristo, entre el faraón egipcio Ramsés II y el monarca hitita Hattusil III. Las luchas entre los imperios egipcio e hitita perjudicaban los intereses de ambos: Ramsés anhelaba terminar con las guerras y dedicar fondos a la construcción de templos y Hattusil III no era un apasionado de la estrategia en combate. Tras la batalla de Qadesh firmaron un tratado de paz perpetua entre sus pueblos. Las cláusulas del acuerdo fueron escritas sobre dos tablillas de plata en lengua acádica, el idioma diplomático de aquel entonces, y leídas en presencia de ambos monarcas. El pacto hablaba de paz y fraternidad para el presente y el futuro y la mutua defensa en caso de ataque de un tercero.

Desde entonces, el concepto de paz ha estado ligado de manera subordinada al de la guerra o conflicto. Las tendencias políticas, filosóficas o religiosas de cada época y lugar construyeron una dimensión distinta de la paz, por lo que sería más acertado hablar de *paces* que de paz. Para Occidente, hoy la paz es un proceso de construcción permanente que incluye desde la prevención de conflictos violentos a la consolidación de paz post conflicto.

Elaborado por el *Institute for Economics and Peace* junto a un panel internacional de expertos provenientes de institutos para la paz y *think tanks*, junto con el *Centre for Peace and Conflict Studies*, de la Universidad de Sydney, con datos procesados por la Unidad de Inteligencia del semanario británico *The Economist*, el Índice de Paz Global (GPI por sus siglas en inglés) expresa que el mundo es un lugar menos pacífico por tercer año consecutivo. Este índice es la principal medida de la tranquilidad global. Evalúa los conflictos internos e internacionales, la seguridad

en la sociedad y la militarización de ciento cincuenta y tres países, teniendo en cuenta veintitrés indicadores diferentes. Veintinueve países experimentaron, en el último año, un incremento de las amenazas terroristas, particularmente en África, Medio Oriente y Europa, en tanto en otros treinta y tres aumentaron las probabilidades de manifestaciones violentas. En mayo, cuando fue presentado el GPI, Somalia ocupaba el último puesto, Libia el ciento cuarenta y tres, Argentina el cincuenta y cinco, España el veintiocho e Islandia el primer lugar. Otros indicadores miden los conflictos armados: en el primer trimestre de este año había treinta y dos conflictos vigentes, la mayoría en África y Asia.

También debe decirse que los índices suelen ser elaborados según los parámetros políticos, sociales y económicos de las potencias mundiales. Así para el GPI básicamente se tiene en cuenta que, para crear países pacíficos, se necesitan actitudes y estructuras tales como las buenas relaciones con los vecinos, la libre circulación de información, un entorno empresarial sólido, bajos niveles de corrupción y altos niveles de educación, entre otros.

En los países subdesarrollados o en lenta vía de desarrollo, los procesos de construcción de la paz involucran un complejo entramado en el que se cruzan estados, organizaciones civiles y sociedades profundamente desiguales. La paz social se pone en juego cada vez que el narcotráfico se desboca a sangre y fuego, las fuerzas policiales y militares multiplican las balas, los excluidos piden por sus tierras y techos o cuando los jóvenes no avizoran otros caminos que la violencia.

En tales escenarios de tensiones, la mediación y la tolerancia entre el Estado, las organizaciones civiles y la sociedad impiden que se corten los hilos del tejido social. Se trata de negociaciones complejas, con intereses mezquinos de por medio, con tironeos de cada parte, pero en las que finalmente se alcanzan pactos que impiden que un estallido acabe en un conflicto prolongado.

Además de los esfuerzos de los Estados y de las sociedades para pasar de una cultura de violencia a una cultura de paz, el proceso



de transformación involucra el plano personal. Desde las religiones tradicionales, pasando por las nuevas espiritualidades y los movimientos que proponen cambiar la alimentación o morir dignamente, todos tienen como meta alcanzar la paz individual.

Cuando Ramsés y Hattusil firmaron el tratado de paz, escribieron en el punto tres: “He aquí que yo, el gran jefe de Hatti, estoy en buena paz y en buena fraternidad con Ramsés-Meriamón, el gran soberano de Egipto. Y los hijos de los hijos del gran jefe de Hatti estarán en fraternidad y en paz con los hijos de los hijos de Ramsés-Meriamón, el gran soberano de Egipto, permaneciendo en nuestra situación de fraternidad y en nuestra situación de paz. Y el país de Hatti está en paz y fraternidad con el país de Egipto para siempre,

como nosotros; y nunca jamás existirán hostilidades entre ellos”.

La paz ya no es sólo la ausencia de guerra ni el fin de las hostilidades bélicas que sellaron los monarcas de Egipto y Hatti hace más de tres mil años. La paz se construye con diplomacia internacional y también con la disminución de la pobreza y las desigualdades estructurales, la resolución de conflictos étnicos y religiosos, el compromiso con el medio ambiente, el respeto a los derechos humanos y el fortalecimiento de las democracias.

FOTOS: Final Toto, *The Last Planet* (pág. 5) y *A little Celebration* (pág. 7)

MARTÍN ALE. Periodista, colabora en *Miradas al Sur*, *Lamujerdemivida* y otros medios gráficos de Buenos Aires. Subeditor del sitio cosecharoja.fnpi.org

MAMBRÚ SE FUE A LA GUERRA (Y YA NO VOLVERÁ)



Fernando Gabriel Magno: "La guerra es la peor insensatez de la raza humana"

En 1982, a Fernando Magno le tocó combatir en el mítico Monte London de Las Malvinas. Fue a las islas convencido de dar la vida por la Patria. Hoy dice que el conflicto armado es la manifestación abierta del fracaso del diálogo.

Fernando Gabriel Magno hizo el servicio militar cuando tenía diecinueve porque un año antes había pedido una prórroga para hacer el ingreso a la carrera de Ingeniería. Cuando se enteró que su destino eran Islas Malvinas, en el regimiento

trataron de tranquilizarlo: no sería más que una escaramuza. Días después los ingleses hundieron el buque General Belgrano y los soldados argentinos, mal armados y peor alimentados, soportaban nevadas y vientos de ciento veinte kilómetros por hora. Sobreviviente, hoy Magno tiene cuarenta y nueve años, es ingeniero, dueño de una empresa constructora de La Plata y uno de los fundadores del Centro de Ex Combatientes Islas Malvinas (CECIM) de esa ciudad.

¿Pensaba que iba a defender a la Patria?

Sí. Malvinas es una causa con una gran contradicción intrínseca. Es justa y noble, de defensa soberana, pero encarada por un proceso militar no querido, y en el medio está la necesidad de la sociedad de ensamblarse detrás. El proceso

de evaluación estaba signado por la acción espasmódica, el oscurecimiento intelectual y el espíritu patrioter. Vas a defender la Patria. Empezás a ser partícipe de la historia, no lo mirás con el planteo distante de la intelectualidad. La realidad es que tirás o te tiran.

¿Vio morir a muchos compañeros?

Sí, en el Monte London, en un combate nocturno murieron muchos de mis compañeros, durante los bombardeos permanentes de barcos, aviones y artillería. Siempre una muerte entristece y replantea la propia existencia, pero el efecto durante la guerra es mucho menos traumático, somos animales de costumbre y en ese lugar y momento es esperable que la muerte esté cerca.

Usted también disparó contra los soldados ingleses. ¿Qué recuerda de esa sensación?

El combate fue en plena oscuridad y nieve, sólo se veía por la luz de algunas bengalas. Todo era caos, disparos, explosiones y gritos. Yo me encontraba con un pequeño grupo en el puesto comando y repelimos un ataque de paracaidistas. Ellos tuvieron bajas, pero no puedo precisar si los mataron mis balas o las de otros compañeros. Esta duda es buena: permite transitar la post guerra con menos cargas, que de por sí no son pocas.

¿A qué se aferraba para soportar el hambre, el frío y la crueldad del combate?

A mi familia, que fue el sustento al regreso. Pero te diría que la motivación principal era mi fuerte convicción de superar la circunstancia a pesar de lo hostil que fuese. Siempre estuve convencido de que yo iba a regresar. Le tenía más miedo a quedar lisiado que a morir.

¿Cómo vivió la derrota?

Con alivio y rabia. Porque se terminaba y porque era imposible ganar la guerra con tanta inoperancia junta. Los ingleses no eran mucho mejores pero tenían un objetivo cerrado. Lo nuestro era un aquelarre. Las Fuerzas Armadas no estuvieron a la altura de las circunstancias. Y nunca hicieron autocrítica.

¿Qué piensa de las guerras como formas de resolver situaciones conflictivas?

Llegar a una etapa de conflicto armado es la mayor insensatez posible de la raza humana y la manifestación más abierta del fracaso del diálogo y la capacidad política. Es demasiado seria para que la puedan resolver los militares. Me pasa siempre que estoy frente a las tumbas en el cementerio de Malvinas. La insensatez de decidir ir a una guerra te hace revalorizar la vida. Al que está acá abajo le robaste todo de lo que yo sí tuve posibilidad: crecer, convivir, tener amigos, familia, hijos. Se lo robaste por una decisión caprichosa y soberbia.

Francisco Etxeberría Gabilondo:

“El franquismo actuó con mentira y venganza”

Hace once años un equipo dirigido por Francisco Etxeberría Gabilondo comenzó a exhumar las fosas de los asesinados por el franquismo, lo que permitió identificar restos de NN, llevar paz a sus familiares y contribuir a la memoria histórica de España.

Para Francisco Etxeberría Gabilondo en la mesa de autopsia no hay distinciones. Aplica el mismo rigor científico si se trata de asesinados por el franquismo, los restos de Salvador Allende o víctimas anónimas de un terrorismo de cualquier signo. Etxeberría Gabilondo nació hace cincuenta y cuatro años en Beasain, España. Es profesor titular de Medicina legal en la Universidad del País Vasco, dirige el departamento de Antropología física y es subdirector del Instituto Vasco de Criminología. Desde 2000, participa de las exhumaciones de fosas de víctimas de la Guerra Civil Española, que permitieron identificar restos enterrados como NN. Chile lo convocó para dilucidar la causa del presidente Salvador Allende y del músico Víctor Jara, entre otros asesinados por la dictadura de Augusto Pinochet.



Antes de comenzar este trabajo, ¿tenía una posición personal sobre la Guerra Civil?

En mi familia hay quienes ganaron y quienes perdieron esa guerra, pero ninguno de ellos comprendió la injusticia de la dictadura instaurada por el franquismo, que fue vengativo hasta el final de los setenta. Por ello, siempre supe que el franquismo fue una desgracia para todos y que la involución con respecto a los ideales republicanos fue brutal.

El trabajo que realiza, ¿contribuye a que la sociedad española pueda asumir lo ocurrido durante el franquismo?

Nos corresponde algo tan sencillo como “aportar el máximo de información para conocer la verdad”. Verdad, justicia y reparación son los tres pilares en los que deben sujetarse los Derechos Humanos. Las exhumaciones han contribuido a conocer la verdad de lo ocurrido a gentes sencillas, a la población civil, que nunca estuvieron en ninguna guerra ni utilizaron la violencia.

En lo personal, ¿qué siente cuando exhuman los restos de un NN que luego recupera su identidad?

En cada fosa hay más de una historia como para escribir un libro. En realidad, es una historia nuestra, propia, que no está alejada a pesar de que los hechos los vivieron nuestros padres. Ni la dictadura franquista se encuentra lejana en lo temporal, ni las dictaduras de Chile o Argentina

se encuentran alejadas en lo geográfico. Cuando se trata de vulneraciones de Derechos Humanos, no podemos ser neutrales.

¿Qué sentimientos le manifiestan los familiares a quienes restituyen los restos de un ser querido?

Desde el primer momento hemos creído conveniente que los familiares se encuentren presentes y cercanos a toda la investigación, particularmente durante la exhumación. Por eso, lo más valioso es lo que están aportando con sus testimonios en donde lo importante no es la veracidad histórica del relato, sino los sentimientos y opiniones que tienen.

¿Cree que pudo evitarse aquella Guerra Civil?

Se trataba de un golpe de estado ejercido por los militares, con el apoyo de los sectores más reaccionarios de entonces, que no podían soportar la idea de los cambios anunciados por la Segunda República española. Actuaron con mentira y venganza. En realidad no hubo dos bandos; sólo hubo uno: el sublevado. El otro representaba la legitimidad de las instituciones democráticamente elegidas que se defendieron ante los sublevados. Y para ello se produjeron miles de víctimas como en las guerras clásicas del siglo XIX.

EL DESPERTAR DE LA VOZ DORMIDA

GUIDO IGNATTI

Las “nuevas Evas” parieron hijos enemigos en la España de Franco. Sufrieron todo tipo de humillaciones pero las sobrevivieron. ¿A qué puede temer más un déspota que a la libertad imperiosa del amor y la fuerza de una madre? Su voz despierta narra su victoria sobre el tirano en las palabras de la inigualable escritora Dulce Chacón.

España no quiere olvidar. Ningún pueblo quiere hacerlo, cuando hay un tramo de su historia plagado de graves y reiteradas violaciones a los derechos humanos durante un régimen fascista. Claro que la madre patria no es la única. Sudamérica conoce bien de qué hablamos y Argentina –desde donde se escribe este texto– tuvo una historia similar que contar. En el día de hoy, de contar se trata para hacer carne la historia que vivieron otros que forjaron el presente como hoy lo conocemos.

La Guerra Civil y la posterior dictadura de Francisco Franco, que se desarrollaron durante casi cuarenta años, produjeron un hueco generacional inmenso muy difícil de rellenar –si es que esa palabra es aplicable en términos humanos. Centenares de librepensadores, luchadores por la república, intelectuales, trabajadores, gente de bien, madres; habían caído en la lucha por la libertad ideológica. Ese vacío que se perpetuó con el genocidio de personas fundamentales para una sociedad digna –y su transición siguiente, que durmió la voz de muchos– dio lugar a que, generaciones posteriores nutridas del relato de los sobrevivientes, pudieran reconstruir la historia para afianzar a las venideras.

Las mujeres republicanas, sometidas hasta el cansancio y de mil modos en el régimen fascista, son el principal punto donde profundizar para que la historia cobre sentido. Las “nuevas Evas” que parirían hijos enemigos de España, eran paseadas rapadas y untadas con aceite de ricino con el fin de humillarlas durante el régimen. Una mujer es el origen. ¿A qué puede temer más un déspota, que a la libertad imperiosa del amor y la fuerza de una madre?



La escritora española Dulce Chacón (1954-2003), hija de una familia conservadora, aristócrata y del bando nacional de Zafra, supo convertirse a la izquierda para hacer, con su poesía absoluta y certera, eco de todas las mujeres que, de una u otra manera, fueron vencidas por la violencia de un régimen totalitarista. Es el caso de su novela homónima *La voz dormida* (2002, publicada por Alfaguara un año antes de su muerte), donde ficciona maravillosamente, los testimonios que recogió por toda España de las “mujeres fruto” de esta Nación.

Tan fundamental es esta obra escrita para el mundo, que no se escapa a las taquillas del cine: en octubre de este año se estrena en España su versión fílmica de la mano de Benito Zambrano. Galardonada por demás, *La voz dormida* tiene el tinte de esas historias que, recopilando la historia, también la hacen.

FOTO: Gentileza Editorial Alfaguara

GUIDO IGNATTI. Artista visual y galerista.
Codirige la revista de arte virtual *Sauna*.

AMOR ISLEÑO

XIMENA HUERTA ARENA

Una joven porteña se enamora de un kelper. Arremete un loco viaje a Malvinas y allí descubre un mundo inimaginable, como si se tratase de un cuento de Edgar A. Poe y no sólo porque todo es en inglés.

No habíamos tenido más que un par de citas y muchas horas al teléfono, pero vencí mi miedo y volé al lugar más insólito. Él me esperaba en el aeropuerto, una base militar rodeada de alambre de púas. Entre besos y asombro me lleva a Stanley o Puerto Argentino, su pueblo en East Falkland que, acertadamente, llamamos Soledad. Es un largo camino de estepa, ovejas y campos minados a los que los chicos arrojan piedras. El viento aquí nunca amaina y en el pequeño estudio, entre casas de madera y calles desiertas, hace frío. Me abraza junto a la estufa y me muestra fotos de su padre, héroe de esa guerra inexplicable, en la que él estaba en otro bando. Yo entendía muy poco entonces, tenía ocho años y ese lugar me parecía el fin del mundo. Él me asegura que, antes de la guerra, eran casi argentinos. Dice que mi presencia difícilmente pase inadvertida, y vamos a una playa de fina arena blanca y agua turquesa, desde donde veo otra más grande e inaccesible, porque está minada. Esa noche tomamos tequila y nos enamoramos.

Al día siguiente busco comida, porque no me gusta la dieta del lugar, frituras y envasados. Casi no hay vegetales y lo único barato y abundante es la cerveza. Donde vaya, me siguen miradas furtivas, disimulo y silencio.

Pasé esa semana a *pain au chocolat* y queso, excepto por el *risotto* de Arlette. Ella es amiga de mi isleño y su pequeño hotel frente a la costanera del viejo puerto recibe a muchos grupos de ex combatientes. Compartimos la mesa con cuatro argentinos que vuelven veintiocho años después a ver las que fueron sus posiciones y visitar el cementerio. Llevan rosarios donados por la gente de su pueblo para poner en las tumbas de sus compañeros. Dicen que lo peor de la guerra es el después,

y este viaje, la reconciliación tan esperada.

Aunque no habla español, Arlette se divierte con ellos, y se ríe del recelo con que ven algunos la búsqueda de objetos en las trincheras. Ella estuvo en Buenos Aires pero quiere más, como ir a bares de porteños, no de “turistas” y tomar vino argentino. Ahora la paz de un intercambio fluido que se fue con la guerra y piensa, como muchos, que es en vano preguntarse a quién pertenece esta tierra.

La noche siguiente comemos en el hotel Malvina. Aunque es el más grande, no es más que una casa de dos pisos con un restaurante, donde un Cosmopolitan es un vaso de vodka y jugo. Ahí trabaja Matías. Tiene veintidós años y llegó de Buenos Aires en 2006, de visita, pero encontró trabajo y buen salario. Luego conoció a Samantha y se enamoraron “sin siquiera comunicarnos porque yo era un banana con el inglés”. Dice que fue duro al principio por ser argentino y no siempre era bienvenido en todos lados, pero con el tiempo la gente lo fue conociendo. Ahora sueñan con casarse e ir a vivir a Europa. Matías se alegra con el encuentro, es el único argentino que veo de unos veinte que viven en las islas.

El último día visitamos a Bill. Vino de Canadá, obsesionado con la idea de que estallaría la Tercera Guerra Mundial, y trajo a su familia al lugar que consideró más alejado y pacífico, apenas unos meses antes de la guerra. Ahora solo y con fama de ermitaño, recuerda a los soldados como niños de trece años, y ríe cuando le pregunto si me ve como enemiga. Me sirve té y, con una mezcla de curiosidad e ilusión, como todos, quiere saber si me gusta el lugar, si me quedaría. Yo digo que quizás, un poco por este loco amor apátrida que me hipnotiza, y porque en mi respuesta hay esperanza para esa paz que es un anhelo silencioso y compartido. Un sueño que mece el mar entre las dos orillas.

FOTO: Ximena Huerta Arena

XIMENA HUERTA ARENA. Artista visual, suele trabajar como cronista en diversos programas de radio y TV.



JUSTICIA QUE RESTAURA Y NO CONDENA

ULISES RODRÍGUEZ

En Centroamérica, organizaciones de la sociedad civil logran reintegrar pandilleros a sus comunidades aplicando la “justicia restaurativa”, un sistema que busca el diálogo entre las víctimas y los victimarios.

Ronald tiene diecisiete años, músculos en sus brazos morenos tatuados y motas alisadas. Nació en el Barrio Dieciocho de la capital salvadoreña. Su madre murió cuando era un bebé y su padre lo abandonó cuando acababa de cumplir los diez. Por esa época comenzó a fumar marihuana y al año siguiente ya vendía droga en las calles para comprar más droga. Vivía con sus abuelos, pero ellos no podían controlarlo. Consumir y vender cocaína era un juego divertido. A los trece andaba armado para “defender el territorio”. Un choque a punta de pistolas con otra pandilla que intentaba conquistar esa zona le dejó el cachete izquierdo rozado por una bala.

“Le faltó puntería al cabrón, si no ya sería una bolsa con huesos”, dice Ronald.

Hoy, junto a dos nuevos amigos, Ronald pinta un paredón de la escuela primaria del barrio Ilobasco.

Como él, otros quince jóvenes de entre dieciséis y veinticinco años, forman parte de un programa de reinserción de ex pandilleros en sus comunidades, auspiciado por la Coalición Centroamericana para la Prevención de la Violencia Juvenil (CCPVJ).

La región centroamericana y en especial los llamados países del Triángulo Norte (Guatemala, El Salvador y Honduras) atraviesan actualmente una crisis de seguridad generada por los altos niveles de violencia y criminalidad. El constante crecimiento de los homicidios es la expresión más extrema de esta violencia: más de cuarenta muertes por cada cien mil habitantes.

La CCPVJ, integrada por organismos no gubernamentales del área centroamericana, tiene como objetivos primordiales promover programas y políticas de prevención de la violencia, a través de lo que se conoce como Justicia Juvenil Restaurativa (JJR). Un concepto renovador que atiende las causas y efectos

del fenómeno del delito, tanto a la víctima como al culpable, en el contexto de una solución comunitaria basada en la asunción de responsabilidades personales. Restaurar en lugar de aplicar penas. El victimario dialoga con la víctima, repara el daño causado y, de a poco, vuelve a ser aceptado por esa comunidad a la que él agredió.

Las ONG que intervienen y promueven la JJR trabajan con programas de formación humana, recreativos, culturales y educativos. Se acercan a las pandillas (maras o clicas, según el país) para elaborar un diagnóstico de cada comunidad. Luego convocan a actividades libres, con propuestas de los jóvenes, y actividades dirigidas (con contenido educativo). “Por ejemplo a través de la pintada de murales logramos que en Ilobasco, El Salvador, aprendieran a relacionarse de otra manera, pidiendo permiso al dueño del paredón para hacer su mural. Y, a la larga, llegaron a sentirse parte de ese grupo. Una de las últimas etapas fue la de inserción laboral. En las comunidades donde intervinimos las pandillas redujeron el reclutamiento de niños, eso fue importantísimo”, dice Salvador Hernández, Director del Movimiento de Jóvenes Encuentristas de Ilobasco (MOJE), otra organización civil que busca recuperar a ex mareros.

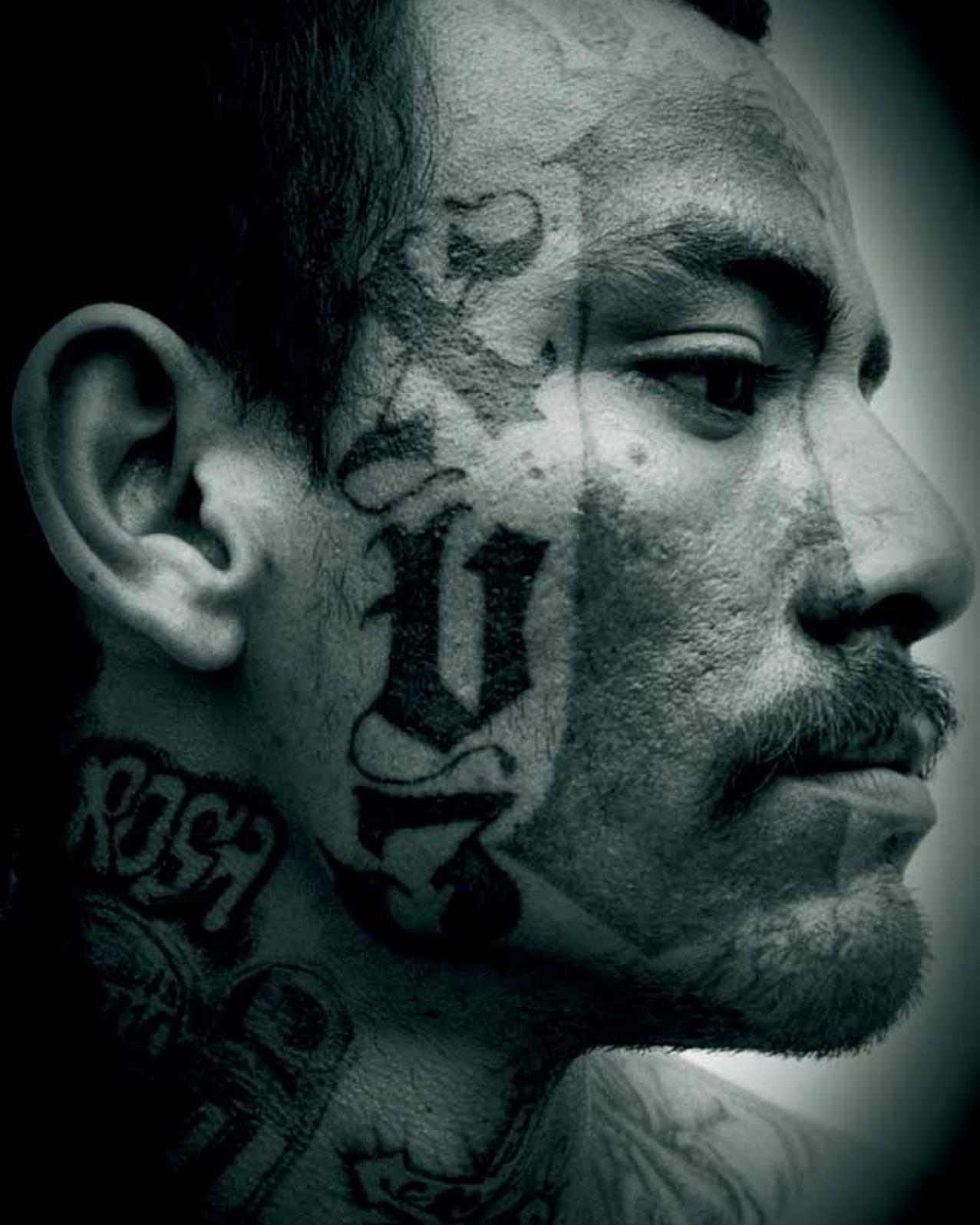
Los impulsores de la Justicia Restaurativa deben vencer los prejuicios de la sociedad y los constantes pedidos de “mano dura”. Sus trabajos con las comunidades muestran resultados sorprendentes y, de a poco, han logrado que algunos municipios lleven adelante pruebas piloto con jóvenes como Ronald. Pinta con paciencia el último tramo del mural para asistir a horario a un taller de percusión.

www.ccpvj.com 

www.justiciarestaurativa.org 

FOTO: Christian Poveda

ULISES RODRÍGUEZ. Periodista. Colabora en *Miradas al Sur*, *Un caño*, *La Pulseada* y es redactor de Cultura del diario *Diagonales*.



DESOLÉSE DE QUIEN PERMANECE; EL INMIGRANTE VIENE Y VA, DESCONOCE
Y ES DESCONOCIDO, le da de comer al tiempo. EL INMIGRANTE
PUEDE LLEVAR ZAPATOS O NO, MENTIR O NO, ENCONTRAR O NO,
PERO NO PUEDE *exterior*, NI SIQUIERA
COMPRENDER LAS ANTIGUAS RAZONES
QUE DIERON NACIMIENTO A LA
CARTOGRAFÍA

inmigrante



LOS LAZOS INVISIBLES DE LA INMIGRACIÓN

SEBASTIÁN HACHER

Llegados de Europa o de países limítrofes, los inmigrantes superaron las tensiones y prejuicios y con su trabajo, costumbres y culturas se integraron a la vida de cotidiana. La historia de una familia italiana y una paraguaya que tendieron lazos en el tejido social argentino.

En 1947, Francisco decidió irse de Villapiana, una pequeña aldea campesina calabresa en Italia. Eligió la Argentina, donde ya habían llegado miles de sus paisanos con la ilusión de *hacerse la América*. Más de sesenta años después, Viviana dejó su casa en Paraguay por motivos parecidos y eligió el mismo destino que Francisco.

A poco de llegar a Buenos Aires, Francisco empezó un noviazgo por carta con la mujer más bella de su pueblo: Linda. En 1952, Francisco le mandó los pasajes y unos meses después se casaron a distancia, antes de que ella llegase aquí, donde él trabajó en fábricas y después como chofer de colectivos y en la municipalidad, al mismo tiempo. Soportaba jornadas laborales interminables y la carga permanente de sus compañeros por el acento. Lo mismo sufría Linda cuando iba al mercado: las vendedoras le gritaban que se volviese a su país. Y el mismo grito xenófobo que medio siglo después Viviana escuchó en la boca de muchos porteños en las guardias de los hospitales.

Con esfuerzo, Francisco y Linda se compraron un terreno en Mataderos donde Francisco levantó una casa con sus propias manos. A los ochenta y tres, cuando ambos dejaron de tener energía para mantener la huerta, las hijas se hicieron cargo de cuidarlos. Tres años después, Linda fue internada por una insuficiencia renal. Francisco no tardó en caer en el hospital por la misma causa, y los médicos decidieron que pasarían sus últimos días en la misma habitación. Habían decidido morir juntos.

El abuelo resistió más tiempo.

Entonces apareció Viviana. Tenía veintisiete años y hasta hacía una década vivía con su madre y

tres hermanos en San Ignacio, Paraguay. Su pueblo era uno de esos lugares donde la vida campesina se concentra hasta volverse casi urbana. Allí, mientras trabajaba como empleada en una librería, Viviana logró terminar los estudios de enfermería. En 2001 su madre emigró a la Argentina para ser empleada cama adentro y poder mandar dinero a sus hijos. Viviana se hizo cargo de cuidarlos y en 2005 se recibió. Ni ella ni su novio, que era docente, conseguían trabajo de lo suyo y decidieron emigrar. Los empleos calificados y la seguridad social son derechos casi inalcanzables para los inmigrantes: él entró como albañil en una empresa constructora, y ella, mientras averiguaba cómo revalidar su título, se dedicó a cuidar ancianos enfermos. Como en muchas ciudades argentinas, buena parte de los porteños se refieren despectivamente a los bolivianos, paraguayos y peruanos, pero hoy es imposible pensar en una ciudad funcionando sin el trabajo de, al menos, dos generaciones de inmigrantes latinoamericanos.

Cuidando ancianos, Viviana conoció a Francisco. Él ya estaba cansado y no hablaba tanto. Cuando se aburrían, contaban historias de sus pueblos. Viviana solía sentarse frente a la computadora para mostrarle pájaros y animales de su tierra.

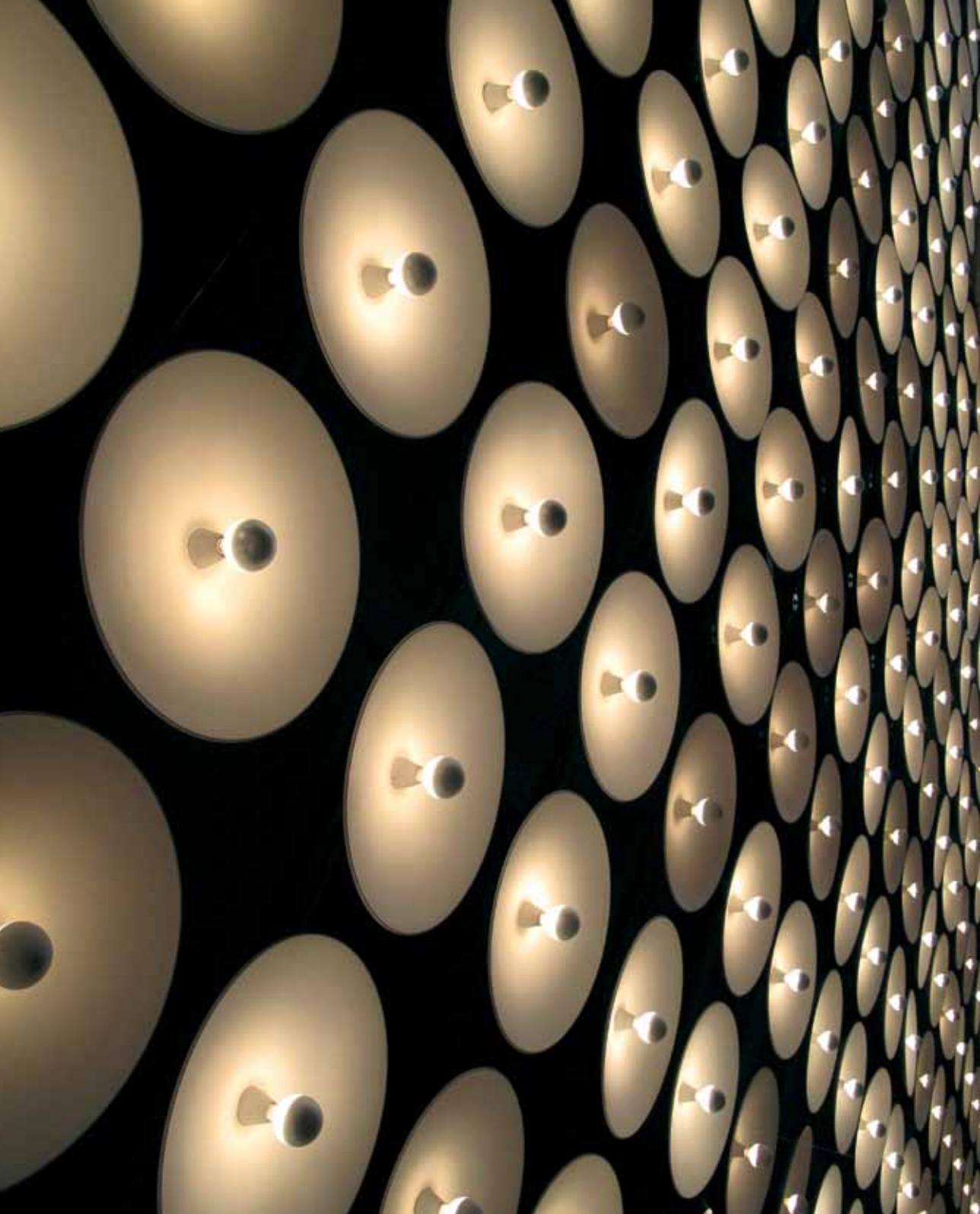
El día que Francisco dejó de respirar, Viviana lloró como cualquiera de los parientes que fueron a despedirlo. “Lo había hecho parte mía”, dijo unos días después del entierro. Entre ambos se había tendido un puente secreto: el que une a las generaciones de inmigrantes europeos y latinoamericanos que construyeron este país.

www.paraguaymipais.com.ar 

www.faca-argentina.org.ar 

FOTO: Isidro Ferrer, *Inmigrante*.

SEBASTIÁN HACHER. Periodista. Escribe policiales en el semanario *Miradas al Sur*.



CASCOS BLANCOS, UN INVENTO ARGENTINO

GABRIEL FUKS

La organización nació para intervenir en zonas de catástrofes y crisis humanitarias. La paz, la integración regional y la cooperación entre los pueblos son las claves para afrontar las consecuencias de los desastres socio-naturales.

Cascos Blancos nació a mediados de los noventa, cuando las ideas hegemónicas hablaban del fin de la historia y de un capitalismo que resolvería las contradicciones más agudas de la humanidad. En ese contexto surgió un debate sobre la necesidad de intervenir ante los desastres naturales y las crisis humanitarias como los casos que presentaban Ruanda o Kosovo. En pleno auge neoliberal en los países de América Latina, algunas voces se alzaron para plantear la necesidad de fortalecer la cooperación Sur-Sur para atender los asuntos humanitarios.

En medio de fuertes debates y duras crisis, tanto en los países centrales como en los emergentes, Cascos Blancos logró sobrevivir y hoy goza de un prestigio regional y multilateral indudable.

Los países de América Latina, en estos últimos veinte años, han consolidado sus democracias y recuperado su soberanía política y económica respecto a las potencias y los organismos multilaterales. Asimismo, han logrado resolver las hipótesis de conflicto propias de los años ochenta y han configurado un bloque regional unido, consolidado y muy solidario ante las necesidades que han ido surgiendo.

La colaboración entre países para afrontar tanto las consecuencias de desastres socio-naturales así como las migraciones masivas por otras causas, creció notablemente. Todas las naciones de América Latina cuentan con una herramienta de asistencia y han fortalecido sus mecanismos de cooperación entre ellas.

En una región plenamente integrada, la asistencia humanitaria, la cooperación fronteriza, la

regionalización de estándares, y los constantes debates son un complemento para la paz. Estos años de fuerte trabajo a favor de la integración por parte de los presidentes de la región, han permitido fortalecer los mecanismos de asistencia.

Las misiones de Cascos Blancos se deciden por acuerdos binacionales, como sucedió frente al sismo en Chile, o por el llamado de Naciones Unidas, órgano que rige el trabajo de nuestra comisión.

A principios del 2010 hemos desplegado un intenso trabajo en Haití, luego del trágico terremoto que sufriera ese hermano país. Asimismo, recientemente terminamos una misión de nueve voluntarios que, durante cincuenta días, trabajaron en la frontera entre Túnez y Libia. Fue una experiencia enriquecedora pese a las dificultades propias de una situación tan dura como la que se vive en pleno conflicto bélico. Un equipo argentino fue requerido por el Alto Comisionado para los Refugiados de Naciones Unidas (ACNUR) para cumplir tareas por un plazo original de diez días que luego, frente al valioso trabajo realizado, fue extendido dos veces.

Luego de esta experiencia, estamos a las puertas de firmar un memorando con el ACNUR para repetir el trabajo conjunto. Será un avance más en nuestra fuerte alianza con otros doce organismos del sistema.

Está claro que la cooperación, en una región que alcanza estándares de paz, debe incorporar la cuestión humanitaria. Para decir que hay mecanismos de integración que valoran la paz como contenido principal se debe pensar en una solidaridad activa entre los pueblos. En que hay países con amenazas complejas a las que se debe dar respuesta. Para eso, todos debemos estar preparados.

FOTO: Paco Savio

GABRIEL FUKS. Presidente de la Comisión Cascos Blancos de la Cancillería Argentina.

SANTOS DEL PUEBLO

ULISES RODRÍGUEZ

La Cabalgata a la Difunta Correa en San Juan y las peregrinaciones al santuario del Gauchito Gil son los máximos exponentes de la religiosidad popular argentina. Un fenómeno pagano similar al del Niño Fidencio, en México, o el Niño Compadrito, en Perú.

A él, sus seguidores lo consideran un amigo y le ofrendan cigarrillos, copas de vino, velas, banderas, cuadernos y adornos de soldados sin cabeza. Le piden salud, trabajo, amor y seguridad en el viaje. A ella, en cambio, le dejan botellas de agua, leche, escarpines, pequeñas casas de madera, patentes de autos y motos, cartas, partes del cuerpo de muñecos y chupetes. También le piden salud, trabajo y protección en los viajes. Él se llamó Antonio Mamerto Gil Núñez; ella, Deolinda Antonia Correa. Sus santuarios están, muchas veces, al aire libre porque no tienen templos oficialmente reconocidos y no integran una religión formal. Son los santos del pueblo: el Gauchito Gil y la Difunta Correa.

De ambos se cuentan historias transformadas en leyendas. De Antonio Gil, que nació en 1847 en la localidad correntina de Mercedes y se dice que fue una especie de Robin Hood. En esa época, los liberales –conocidos también como Celestes– y los autonomistas –o Colorados– eran dos bandos enemigos.

El gaucho pertenecía a los Colorados (por eso las banderas rojas en su santuario) y se negó a formar parte del ejército de los autonomistas ya que decía que no podía luchar contra sus hermanos. Tras ser acusado de desertor por el jefe del ejército, fue condenado a muerte. Con la detención del gaucho comenzó a escribirse la leyenda. Antes de ser degollado, le dijo a un sargento: “No me mates, que la orden de mi perdón está en camino”. El sargento no le prestó atención, por lo que Gil le dijo que cuando llegara a su casa le darían la noticia de que su hijo estaba grave, a punto de morir. Le pidió que lo invocara para que intercediera ante Dios y lo salvara. El sargento comprobó que los dichos eran

verdad y allí comenzó a hacerse popular la historia.

Para esa misma época, cuando el país se desangraba por la lucha entre Unitarios y Federales, Deolinda Correa –desamparada porque su marido había sido reclutado por una tropa montonera y el comisario de la zona la acosaba continuamente– se vio obligada a huir de su casa.

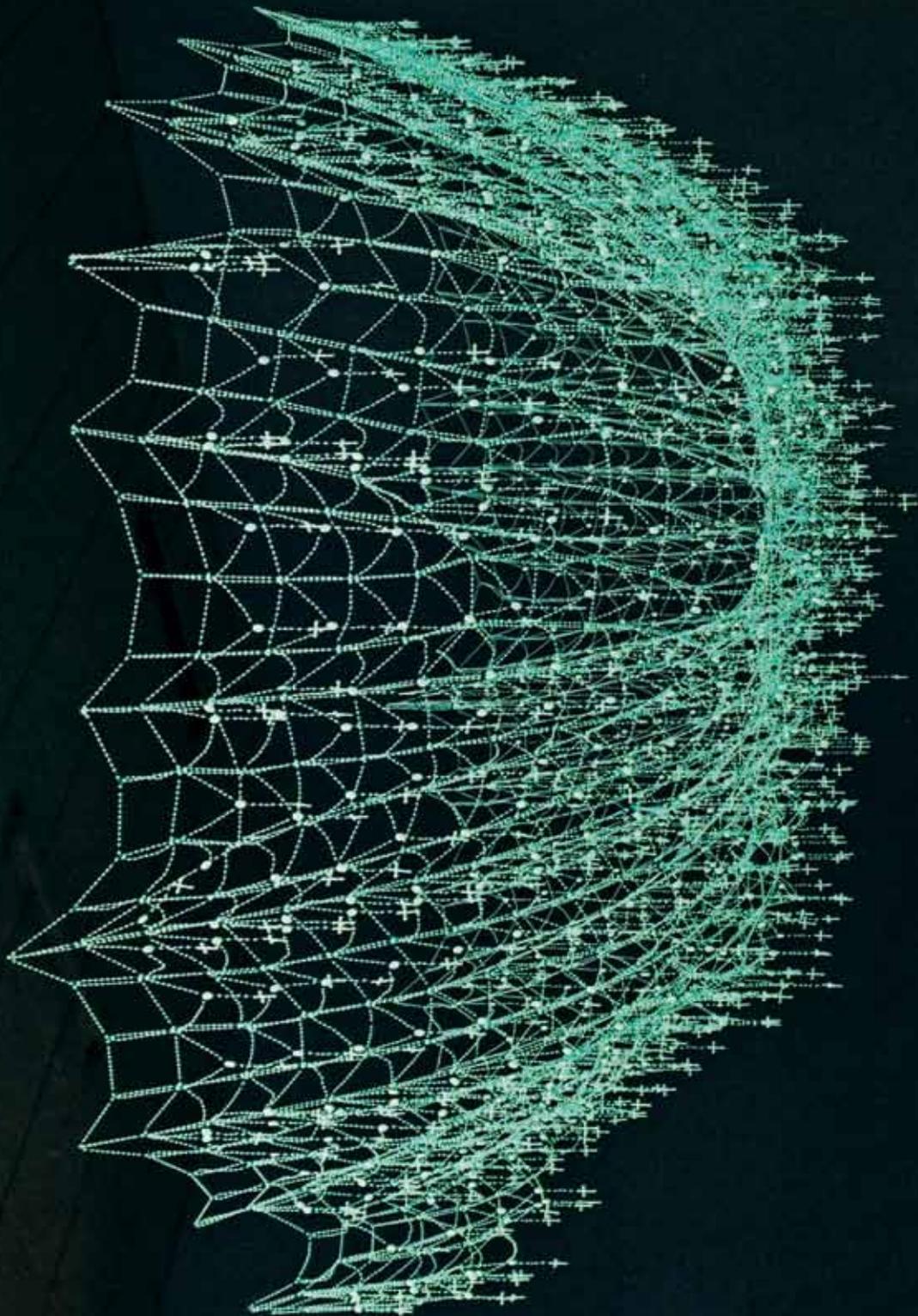
La mujer decidió seguir el camino por donde había ido su marido, hacia La Rioja. Salió de La Majadita, en la provincia de San Juan, y llegó hasta Vallecito, donde el calor y la falta de agua la sobrepasaron. Se acostó en un cerro alto y acunó a su niño para darle de mamar. Así murió, pero el pequeño siguió alimentándose con la leche de su madre ya sin vida.

Unos arrieros que pasaban los encontraron. Enterraron a Deolinda en la cuesta de la sierra Pie de Palo y divulgaron la historia. Entonces, comenzaron las peregrinaciones a la tumba de la mujer que había dado su vida por su esposo y por su hijo.

Los arrieros primero, y luego los camioneros, son los máximos portavoces de la devoción hacia la Difunta Correa y los responsables de haber levantado capillitas en los costados de todas las rutas del país, con altares que presentan imágenes de la Difunta, en los cuales dejan botellas de agua, a fin de calmar su sed.

“Desde hace veintitrés años viajamos con mi marido, una vez por año, hasta el santuario de la Difunta. Cuando nació mi hijo menor tuvo un derrame cerebral; yo necesitaba fuerzas para afrontar la situación y la Difuntita me la concedió. Le hice una promesa y la voy a cumplir hasta el día que me muera”, cuenta Luisa Márquez, una maestra jubilada de Santa Fe.

Para Alejandro Barcos, la lealtad al Gauchito pasa por un pacto de unión con su hermano. “Él está preso hace tres años y le pido al Gaucho que lo proteja en la cárcel. Mi hermano le hace ofrendas y le pide por toda la familia, para volver a estar juntos, y sé que el Gauchito nos está ayudando.”



Tiempo atrás se consideraba que los santos populares representaban a las clases bajas. Hoy va más allá de la condición social y son millones las personas que depositan sus esperanzas en ellos.

Mario Rivera es misionero, tiene cuarenta y cuatro años y hace dieciocho que vive en La Plata. Es dueño de un aserradero y padre de tres hijos. En su casa del barrio de Los Hornos, junto al galponcito de las herramientas, tiene otra pequeña habitación donde venera a San La Muerte. Allí construyó un altar en el que le prende velas, reza y adorna con flores e imágenes de este controvertido santo al que le implora todo tipo de favores y le encomienda a su familia.

San La Muerte o Señor de La Muerte nació en Paraguay como culto popular y de allí se difundió, sobre todo, en el nordeste argentino hasta diseminarse por todo el país. Santo de origen guaraní, al que se lo representa como un esqueleto con una guadaña, es considerado un payé: se le atribuye voluntad propia y tiene la capacidad de matar si el seguidor no cumple con lo que prometió a cambio del favor concedido por el Santo de la Muerte.

A Mario no le gusta hablar mucho de la devoción a su santo porque algunos lo miran mal. “Es cuestión de fe”, dice. Esa palabra de dos letras que tiene tanta fuerza pero que es tan difícil de explicar. La misma que en México mueve a millones de personas por año al santuario de Nuevo León para adorar y pedir sanaciones a Niño Fidencio y, seguramente, la misma fe que tienen cientos de miles de peruanos en el Niño Compadrito, que posee la facultad de hacer el mal o el bien, culto que fue prohibido por la Iglesia Católica hasta hace unas décadas, pero la fe pudo más.

La religiosidad popular diluye diferencias entre beatos o santos paganos: las devociones siempre son las mismas.

www.visitedifuntacorrea.com.ar 
www.santogauchitogil.com.arel 

FOTO: Instalación de Daniel Joglar, Red

ULISES RODRÍGUEZ. Periodista, colabora en *Miradas al Sur*, *Un caño*, *La Pulseada* y es redactor de Cultura del diario platense *Diagonales*.

MATARI 69200, UNA OBRA DE ROLANDO SÁNCHEZ PONCE

Un consola intervenida por un videojuego al que no se juega, se observa y narra las largas horas del terror de una guerra civil, con la fuerza de un bofetada que destila realidad y el dolor del golpe. En Perú, hace tres décadas. Ningún juego, un artefacto que apuesta con fuerza a un estética que repela y ata.

Si el ejercicio de la memoria es una forma de construir una verdadera paz basada en la justicia, el artista Rolando Sánchez Ponce lo hace a través de su trabajo *Matari 69200*: una consola Atari 2600 intervenida con videojuegos que representan los momentos más oscuros de Perú a través de las acciones de Sendero Luminoso y del Estado.

Imagino a Rolando de niño frente a dos realidades televisadas, la primera constituida por la virtualidad de sus juegos del Atari, la segunda hecha de imágenes y noticias de horror: fosas comunes, atentados, muertos.

La violencia, proveniente de la realidad de esas situaciones, pero peor aún, de la virtualidad de su tratamiento, su mediación, llevó al artista "a metaforizar esa relación, con sarcasmo, programando juegos para una consola Atari con algunos de los peores episodios del conflicto. Así, uno de los juegos (son cinco en total) se llama *Accomarca*, el nombre de un distrito del departamento de Ayacucho donde, en 1985, una patrulla del Ejército asesinó a sesenta y nueve campesinos. Otro es *Lucanamarca*, nombre de otra zona de Ayacucho donde, en 1983, Sendero Luminoso asesinó con machetes, cuchillos y armas de fuego también a sesenta y nueve campesinos. El trabajo de Rolando se llama *Matari 69200* y el número hace referencia a la cantidad total de víctimas mortales de la guerra, cuyo setenta y cinco



por ciento eran campesinos quechua parlantes, hombres y mujeres históricamente marginados del Perú oficial.

El artista canadiense David Rokeby, pionero en arte electrónico, nos dice sobre la televisión y los sistemas interactivos: “La televisión expande el alcance de nuestra visión, pero al mismo tiempo, filtra el contenido. Negociamos la subjetividad de nuestro punto de vista, a partir de las imágenes e información emitidas y colectadas centralmente. Los medios interactivos tienen el poder de expandir el alcance de nuestras acciones y decisiones. Negociamos nuestra subjetividad a partir de la participación y la ilusión de control; nuestro control puede parecer absoluto, pero el dominio de tal control está definido externamente. Estamos involucrados, pero no ejercemos ningún poder sobre el lenguaje filtrante de la interacción encarnada en la interfaz. En lugar de emitir contenidos, los medios interactivos tienen el poder de emitir modos de percepción y de acción”. Si esto nos insinúa que los juegos inter-

activos pueden involucrarnos en su lógica y ser partícipes de su discurso moral, ¿a qué jugamos en el *Matari 69200*? Los juegos son de una gráfica dura, simplista, presentando a los diferentes personajes como meros píxeles animados. Su funcionamiento se presenta en exceso sencillo y deslucido. Al verlos, el público comprende enseguida que éstos no están hechos realmente para jugar y entretener, que sus escenas remiten a otro mensaje, como dice el artista: “Mi intención es insinuar que, mientras una parte del Perú sufría las inclemencias de esta guerra, para otros la guerra sólo estaba en el televisor y su posición ante ella era la misma que la de un niño ante juegos de video”.

cceba.org.ar/medialab

FOTO: Regina Silveira. *Digito*, 1983, painel eletrônico, Projeto Arte Acesa, Av. São João, São Paulo, Brasil.

MEDIALAB CCEBA es el centro de trabajo y creación donde el arte electrónico se enseña, debate y experimenta.

LA PIEL DE LA FRONTERA

UN RELATO DE CARLOS RÍOS

¿Cómo puede uno ponerse a salvo de aquello que jamás desaparece?

HERÁCLITO

Ése que está ahí, con su vestimenta de hojas, plumas y ramas, y no deja de seguirme. No como sombra, sí con los modos de una presencia obstinada, y yo abriéndome paso con cuidado para hacerme invisible y perderlo de una vez, pero no, no puedo hacerlo, él me sigue a todas partes. Como si estuviésemos unidos por una cuerda vamos por el mismo camino, una desgracia para mí, aunque no se la cuente a nadie, no vayan a pensar que me pasa porque soy también ese cuerpo con disfraz de ecosistema que quién sabe en dónde los regalan. Si me acuesto a dormir, él también se estira con una horizontalidad desprolija, desmañada diría, algo sucia, y lo que más me pone inquieta es que se trata de una horizontalidad porosa y demasiado cercana, en todos los minutos del día, alargándose, y tan a tiro de piedra. Cada dolor que siento es su dolor. Eso lo supe cuando alguien, en la escalera, me empujó; rodé gritando como un pobre animal, un ay por escalón, y eran más de diez, y todos me dolieron. Recuerdo que sentí algo muy extraño ahí, no en ese momento sino mucho después, descubrí que mis gritos tenían un segundo grito detrás, como si dijera que tenían un colchón de gritos, y salían en estéreo. No se lo dije a nadie para que no pensarán que estoy loca, es esa presencia la que me pone así, me aturde, me incomoda, aunque no sea muy diferente de lo que nos pasa a todos. El otro día, sin ir más lejos, en el transporte público. La pisada suya en mi pie derecho, afirmándose con fuerza para no caerse; y yo, que también podía caerme, asegurándome además como un animalito en la selva del autobús, quise decir del colectivo, o como quieran llamarlo al transporte conurbano. Y estaba esa pisada ahí, dale que te dale, y aunque las pieles estaban separadas por nuestros respectivos calcetines y los cueros postizos de las zapatillas, sentía la brasa de ese pie ardiendo sobre el mío y me dolía más que la espina en la palma de la mano cuando se clava en la que usamos para saludar. Y a él, a su vez, le dolía horrores su pie, aunque el mío estuviese debajo del suyo. Así es que, de un segundo a otro, por odio y reacción, separé mi pie, y él se vino contra de mí,

es decir contra todo esto que soy, y usó mi cuerpo para no caerse, enterísimo se apoyó, ahí el transporte sacudió toda la carga que éramos, él recobró su verticalidad y así avanzamos. Quise verlo perdiéndose en los montones de gente que hacían cola, cada uno con su otro, y yo con éste que no me dejaba respirar. A punto estuve de gritarle cuando cerró los ojos y bajó, con el transporte en pleno movimiento. Poquito antes le había quitado el cuerpo, como el torero eficaz hace con el animal que se le viene poderoso, incierto como una fórmula. Regresé a casa tan desierta como desconfiada. El silencio se hacía ancho como el mar. Oscurecía los objetos una noche honda, como de tragedia. Recosté el cuerpo en mi tabla. Había más lugar. Sonreí. El que estaba ya no estaba. Le desconfié también la mañana siguiente, y la otra. Esperé que al tercer día resucitara, pero nada de nada. Ni las señas aquellas. A la semana visité su arbusto favorito. Me rasqué en él con ánimo de hacha, sólo para darle celos. Hice de mi cuerpo una carpita de fango y coloqué dos hojas de color en mi cabeza para ver si regresaba, pero el silencio rechazó cada signo de pregunta, en fumaradas lentísimas. Quería respirarlo otra vez, sin saber para qué, y adiviné una forma. Organicé asperezas y dispuse un círculo de ramas en los hombros, otro día trasquilé docenas de plumas en pollerías de crudo y fui en esa vestimenta una sin nombre, de las que nacen y se eligen un nombre muchos años después, mirándose en los ojos de los otros, y ahí fui entonces y me senté donde no tenía que sentarme porque había uno sentado ahí, y ni bien duplicé su postura en lugar de decir hola deslizó sus petates hacia el lado contrario, haciendo como los árboles cuando huyen de los perros, y me le acerqué un poco más con espíritu de floresta parlante, hasta que de tan incómodo o avergonzado o desdichado se levantó y entró a caminar con paso de iaquírate, yo haciéndole por acá y por allá cien caras japonesas a lo kepasamigu, y así bufoneándole a pasto, en convivencia reversible, nos fuimos de la plaza mayor a su departamento.

FOTO: Paco Savio

CARLOS RÍOS (Buenos Aires, 1967). Poeta y narrador, autor, entre otras obras, de la novela *Manigua*.



CAMINANTES POR LA PAZ

CRISTIAN ALARCÓN



El destino de un niño argentino que sufre la muerte de su hermano en la cárcel, atrapado por la pasta base, se cruza con la caravana que en México encabezó el poeta Javier Sicilia, en junio de este año, luego de la muerte de su hijo. Cuando el narco golpea, el niño y el poeta eligen la paz.

Las hadas esperan en el borde una zona protegida, y una diosa reina madre, con los brazos en jarra, custodia un globo terráqueo de cristal. En el piso de parquet los dos ratones azules, un tigre colombiano, un perro mexicano de madera, y uno más articulado, de ésos que vienen en la revista *Billiken*, son las huestes de una lucha sin igual, la de la paz contra la violencia. El hada es un encendedor *kitsch* de llama alógena, las hadas y los ratones

son los *souvenirs* de dos bautismos; el perro y el tigre, artesanías regaladas por amigos; el mundo, un pisapapeles. La escena se completa con Juan, mi ahijado de ocho años, y con mi maestra, la intelectual mexicana Rossana Reguillo, que vino a Buenos Aires a dar una conferencia sobre las *performances* de la muerte en el narcotráfico. Rossana, como una chamán dulcificada, lo induce a contar junto a ella una historia en la que hay que reconocer de qué se trata una palabra y la otra, qué hay en la paz que la vuelve algo por desear, por buscar a pesar de todo. Los ratones cuestionan al niño y le preguntan qué rumbo tomar. Para el niño es un día extraño: su hermano mayor, preso en una cárcel por robo, ha muerto. El niño no sabe que quizás lo han matado. No sabe que su destino terminó marcado por la pasta base, que su muerte es parte indivisa de la ló-

gica del narco. No sabe tampoco que esa mujer que juega con él, tirada en el piso caliente del departamento porteño, viene de un país donde la muerte arrecia, y la paz parece comenzar a construirse con marchas que cruzan un territorio hasta ahora puro silencio y dolor.

De pronto, en pleno junio, la paz soñada encuentra un hilo invisible que la lleva de Jalisco a Buenos Aires, de las comunas de Juárez, a Villa Devoto. El último año el México de la guerra contra el narco declarada por el presidente Felipe Calderón comenzó a cambiar. O al menos, lo mejor de la sociedad mexicana, empezó a dar pasos hacia algo más parecido a la democracia que la herencia de inacción y sumisión de setenta años de sistema político hegemónico fallido. Los primeros en plantarse con un discurso contra la violencia fueron los artistas y algunos intelectuales activistas como Reguillo. Los “moneros”, como les dicen a los dibujantes de cómics crearon la figura del No + Sangre, un ícono que se desplegó luego en el cielo de la Universidad de Harvard, durante veinte largos minutos, impulsado por un avión biplaza, mientras un incómodo Calderón hacía su paseo académico por el primer mundo. La escritora catalana Lolita Bosch creó *Nuestra Aparente Rendición*, un blog que tras casi doscientas mil visitas pasó a ser sitio web en el que escriben desde amas de casas hasta poetas por la paz. La cronista Alma Guillermoprieto creó el blog *72 migrantes*, en el que cada uno de los centroamericanos asesinados por los Zetas y abandonados en una fosa común descubierta en Tamaulipas, en agosto de 2010, fue homenajeado por un escritor, en un altar virtual que se convirtió en un símbolo. Cuando el 28 de marzo pasado un comando mató en Cuernavaca a Juan Francisco Sicilia, el hijo del poeta Javier Sicilia, junto a otras seis personas, la sociedad mexicana venía escuchando al fin algunos relatos que quebraban el silencio.

La muerte de su hijo de veintitrés años encontró a Sicilia en Filipinas. Cuando llegó a su país las primeras versiones oficiales ya daban por narcotraficantes a todas las víctimas. Los intelectuales de Cuernavaca habían hecho una protesta en el centro, una lectura de poemas en el Zócalo y convocado a una marcha. Sicilia la encabezó: hubo treinta mil personas en una ciudad en la que las manifestaciones son atípicas. Y otras treinta pequeñas movili-

zaciones en el resto del país. Alrededor de Sicilia se agruparon sus amigos de toda la vida: varios de ellos cristianos de la teología de la liberación como él, y seguidores de la filosofía pacifista de Mahatma Gandhi. Los “gandianos” han construido con Sicilia un discurso que impactó en todo México, pero sobre todo en las víctimas de la violencia narco. El 8 de mayo llegaron caminando desde Cuernavaca a DF. No imaginaban que vendrían desde todos los puntos del enorme territorio azteca. Lo extraordinario fue que no eran sólo las madres, los familiares directos: una mujer atendió a un joven al que le dispararon en la puerta de su casa, lo acompañó durante veinte minutos, hasta que murió en sus brazos. Entrevistada por la periodista Daniela Rea le dijo que si había acompañado al desconocido hasta que muriera, ahora acompañaba la marcha para que no muriera nadie más. Ese día, por El Zócalo pasaron ciento veinte mil personas.

Entonces la convocatoria creció y se organizó la Caravana por la Paz, la Dignidad y la Justicia. Salieron de Cuernavaca y pasaron por los estados más violentos del país hasta llegar el 10 de junio a Ciudad Juárez. La idea era firmar allí un pacto nacional por la paz. Durante todo el trayecto, los familiares que habían mantenido su duelo puertas adentro de sus casas se atrevieron a hablar: por primera vez en México las víctimas tuvieron voz, gritaron, denunciaron, ocuparon las plazas y las avenidas, las rutas, las calles, los barrios y se vieron las caras. Por primera vez, el estigma de las víctimas “culpables” de Calderón retrocedió. En Buenos Aires, en el living del piso tibio, la maestra mexicana, mientras tanto, hablaba desde las hadas y los animales defensores de la paz: rodeando el globo terráqueo de cristal, la reina madre miraba el futuro de Pablo, el niño. Y le volvía a preguntar qué elegiría para continuar la historia, qué camino, por qué sendero. Pablo, otra vez, sin dudar, decía: la paz. Los caminos se bifurcan, y recién comienzan.

<http://nuestraaparenterendicion.com> 
<http://72migrantes.com/> 

FOTO: Sari Dennise, bajo licencia *Creative Commons*.

CRISTIAN ALARCÓN. Periodista. Autor de los libros “*Cuando me muera quiero que me toquen cumbia*” y “*Si me querés, quere me transa*”.



NEUQUÉN, UNA CIUDAD QUE CRECIÓ CON LAS TOMAS

CRISTIAN NVAZO

El cuarenta por ciento de los barrios de la capital neuquina nacieron de usurpaciones de terrenos. En lo que va del año, ya hubo cuarenta y siete ocupaciones. Muchas de ellas se resolvieron a través del diálogo.

A mil ciento cincuenta kilómetros de la Ciudad de Buenos Aires, las tomas de tierras se volvieron cotidianas, así como se volvieron cotidianos los mecanismos para resolverlas. En lo que va del año, en la ciudad de Neuquén proliferaron cuarenta y siete ocupaciones, de las cuales cuarenta y cuatro fueron desactivadas a través del diálogo.

En 2010 se registraron sesenta y nueve ocupaciones de terrenos fiscales; treinta y dos se resolvieron mediante negociaciones y treinta y siete fueron denunciadas a la Justicia. De los treinta y siete desalojos judiciales, veintidós concluyeron con la mediación entre los ocupantes y las autoridades del municipio. La cantidad creciente de usurpaciones requiere de una delicada trama de negociaciones para evitar enfrentamientos y dar soluciones a las demandas de los “tomeros”.

En Neuquén, el fenómeno de la ocupación de tierras fiscales comenzó en la década del setenta. Con el tiempo, las tomas se consolidaron. De hecho, de cuarenta y ocho barrios que tiene el área urbana, catorce nacieron en asentamientos clandestinos.

La Defensoría del Pueblo de la ciudad de Neuquén, a cargo de Juan José Dutto, se encarga de mediar cuando las posiciones están distanciadas. Según Dutto, “judicializar el conflicto no es la salida, debe ser el último recurso. Las herramientas con que cuentan la Justicia y la Policía son siempre más limitadas que las que posee el poder político”.

En octubre de 2008 se vivió en Neuquén un episodio similar al del Parque Indoamericano. Unas noventa familias tomaron un predio en el barrio Confluencia, uno de los más humildes de la ciudad. Durante tres días hubo enfrentamientos entre la

Policía y algunos ocupantes. Cuando la violencia estaba a punto de desatarse a niveles impredecibles, el diálogo trajo la paz. “Esta experiencia demuestra cómo, a través del consenso y la buena voluntad, pueden lograrse soluciones convenientes a todas las partes”, señala Dutto.

Y agrega que “lo que en un momento parecía un conflicto sin salida se revirtió a través de los sucesivos encuentros entre los vecinos y funcionarios, y de organizaciones que hicieron su aporte para lograr la paz social”.

Mariano Farías, uno de los habitantes de la ex toma Confluencia, recuerda que “llegó un momento en el que podía pasar cualquier cosa, porque incluso un roce mínimo con la Policía desataba la violencia. Fueron tres días bravos. El juez ordenó que no se dejara entrar materiales para que no se consolidara la toma. Por suerte, intervinieron el Obispado y la Defensoría, además de algunos diputados, y comenzamos a reunirnos con los funcionarios hasta que llegamos a un acuerdo”, destaca.

La Municipalidad otorgó un predio, en el mismo barrio, para las noventa familias y comenzó a dotarlos de luz, electricidad y agua potable.

Si bien rechaza la ocupación ilegal de tierras como metodología para acceder a la vivienda, la Defensoría señala que se deben aplicar de forma urgente políticas masivas para solucionar el problema que aqueja, sobre todo, a los más jóvenes.

“La paz social no se logra con prebendas, porque si el principio que se instala en el Gobierno es ‘cuanto más molestia causa más atención se les presta’, se corre el riesgo de ser injustos con aquellos que no cuentan con los medios para manifestarse o simplemente son respetuosos de las normas”, señala el Defensor.

FOTO: Sub.coop

CRISTIAN NVAZO. Periodista. Editor del diario *La Mañana* de Neuquén y periodista especializado en energía.

JÓVENES, EN EL CAMPO DE LA BATALLA CULTURAL

La semiótica de la piel y la vestimenta pueden convertirse en sospechosas de portadoras de crímenes que sólo existen en el imaginario colectivo enjaulado por una propaganda maliciosa.

El neoliberalismo en Argentina y la región, durante mediados y fines de los años noventa, logró instalar el paradigma de la “seguridad” como prioridad pública, que derivó en la ampliación del aparato represivo del Estado a niveles históricos. Recuperando la idea de paisaje, es evidente que un gran sector de nuestras sociedades identifica como elementos perturbadores para la vista, los colores oscuros y los rostros sospechosos que se esconden bajo gorras deportivas y pantalones sueltos. Precisamente, los rasgos estéticos, lo evidentemente cultural en un cuerpo juvenil, los expone a ser blanco de continuas detenciones y demoras, logrando desplazarlos de la postal urbana. Por minuto miles de jóvenes son vulnerados en sus derechos fundamentales restringiendo, además, el acceso cultural y la libertad de “ser” como se elige.

Nuestras sociedades estructuradas por el pensamiento moderno e ilustrado, se encuentran condicionadas por lo que Klaudio Duarte menciona como adultocentrismo. Desde esta matriz l@s jóvenes son ubicados como sujetos meramente receptores.

De un lado de la batalla se encuentran los adultos con identidad definida, con el poder sobre los recursos y del otro lado, l@s jóvenes que deben esperar, madurar. El mismo mundo adulto, occidental y cristiano no deja de invadir países árabes en nombre de la paz. El mundo joven, en cambio, reivindica la posibilidad de participar desde las diferencias, desde las apuestas a lo no establecido, valorando la horizontalidad, el “entre todos” como forma que concretiza el concepto democracia. Una pared transformada en mural, una murga, un cuento o una instalación, son algunos de los *armamentos* de combate con

los cuales l@s jóvenes reivindican la memoria, la identidad y la justicia. Es una especie de carnavalización de la protesta, donde la imaginación permite captar la atención de los medios de comunicación, trastocando las relaciones en el espacio público, transformando los modos de hacer política e instalar sus reivindicaciones. Parafraseado a Rossana Reguillo “en la complejidad de sentidos con que los jóvenes habitan el espacio público, radican pistas para entender el futuro en nuestras sociedades”. El placer, el cuerpo y el arte son los modos que eligen para construir ciudadanía, de ocuparse como generación de los problemas de su época.

En *El Objetivo Estratégico de esta batalla* de Rossana Reguillo, los Derechos Humanos son un “frente clave” para las luchas de l@s jóvenes. Paradójicamente estos derechos que nacen luego de la Segunda Guerra Mundial, comienzan a convertirse en un legado histórico y referencial para nuestra sociedad luego de las últimas dictaduras. Hoy, mirando las acciones juveniles, podemos pensar en que los Derechos Humanos constituyen lugar político, un punto de arranque, un escudo ante las continuas guerras de mundo adulto.

En este marco, el ejercicio de los derechos culturales posee un rol trascendente en la apuesta por democracias menos formales, la formación de ciudadanos más activos y el respeto por la identidad. Compartiendo con José Teixeira Coelho, que la cultura y el ejercicio de los derechos culturales permitan la “ampliación de la esfera del ser”, contribuyendo así a derrotar los obstáculos hacia la felicidad de “ser” en un mundo de tod@s.

www.ccec.org.ar

FOTO: Pat Kight, bajo licencia *Creative Commons*

FRANCO MORÁN, Licenciado en Trabajo Social, coordinador del Programa Derecho a la Cultura de la Secretaría de Extensión Universitaria de la UNC.

DOSSIER FOTOGRÁFICO

Mirá quién manda

**Fotografías de Ruido Photo
y Atilio Orellana**

CURADOR: CLAUDI CARRERAS

MIRÁ QUIÉN MANDA

Ante un panorama mundial que podría ser desolador, perlas preciosas se van incrustando en la rutina de nuestras vidas.

El levantamiento popular en España, pacífico y organizado, como una ola que va moviendo Europa, configura una demostración del poder que puede otorgarse la sociedad civil cuando se dispone a decir: *iBasta!*

Un “basta” que desde años vienen peleando la organizaciones de derechos humanos en Argentina para que finalmente sean condenados los perpetradores de crímenes de lesa humanidad contra nuestros compatriotas.

La sociedad civil tardó largos años para verlos por siempre tras las rejas de cárceles comunes.

Es hora de decir: *iBasta!* cuando la impunidad se apropia de nuestras vidas.

Y la repetición de la palabra que denota hartazgo ante la injusticia, dicha por muchas voces, todas las voces: funciona.

Es una buena noticia.

C. C.

INDIGRAFÍAS

Este proyecto ha sido realizado con las fotografías de setenta y nueve personas. Fotógrafos profesionales, aficionados, manifestantes o simples testigos, que han querido aportar su visión del movimiento que conocemos como 15M. Un movimiento que, desde el pasado 15 de marzo, ha tomado las calles de España, ha acampado en sus plazas, ha montado asambleas en sus barrios y se replica en decenas de países del mundo.

Se escuchan consignas tan diversas como sus integrantes, “No nos representan”, “Democracia real ya”, “No es crisis, es estafa” o “No hay pan para tanto chorizo” dibujando un movimiento que se planta ante los excesos del poder económico, el paro, la corrupción o la hipocresía de algunos políticos.

El 15M ha encontrado en su diversidad su fuerza. Sin líderes unitarios, sin mesías. Sólo gente que observa, escucha, habla y, algunas veces, toma fotos. Esto es *Indigrafías*, una asamblea de imágenes, una mirada construida por la diversidad de miradas.

Estos son los indignados vistos por los indignados.

Ruido Photo

www.ruidophoto.com





FOTO ARRIBA: Samuel Rodríguez. FOTO ABAJO: Xavi Hererro



FOTO ARRIBA: Pilar Cortés. FOTO ABAJO: Daniela Bacchetta



FOTO ARRIBA: Martin Hesbert. FOTO ABAJO: Ángel Garcia



FOTO ARRIBA: Xavi Herrero. FOTO ABAJO: Daniela Bacchetta



FOTO ARRIBA: Alvaro Minguito. FOTO ABAJO: Noel Criado



FOTO ARRIBA: Nuria Prieto. FOTO ABAJO: Santi Palacios

JUICIO JEFATURA DE POLICÍA TUCUMÁN, ARGENTINA 2010

En el transcurso de cinco meses, se desarrolló en Tucumán el juicio por violaciones a los Derechos Humanos. Éstas fueron cometidas durante la última dictadura militar en la década del setenta en el campo de detención que luego se conoció como Jefatura de Policía.

El ex jefe del Tercer Cuerpo de Ejército, Luciano Benjamín Menéndez, fue condenado a prisión perpetua e inhabilitación absoluta y perpetua el 8 de julio de 2010. También fueron condenados el ex jefe de inteligencia de la policía tucumana, Roberto Heriberto Alborno, y los ex policías Luis y Carlos De Cándido.

Los cuatro represores fueron juzgados y condenados por la muerte y desaparición de veintidós personas en la Jefatura de Policía.

En esta causa también se encontraba procesado Antonio Domingo Bussi, ex jefe de la Quinta Brigada del Ejército Argentino, con sede en San Miguel de Tucumán, y a su vez gobernador de facto de dicha provincia entre diciembre de 1975 y diciembre de 1977. Bussi fue excluido del juicio por razones de salud y los represores Mario Albino Zimmerman y Alberto Luis Cattáneo no recibieron penas ya que murieron mientras se desarrollaba el juicio.

Ésta fue la cuarta de la cinco condenas perpetuas que afrontó el represor.

Atilio Orellana

www.atilioorellana.com



PRESENTE



Ceferino López

PRESENTE



13



PRESENTE



Elisa Lopez

PRESENTE



Ubaldino Herrera

PRESENTE



ROUTER/TBC



CAM 3



CAM 2



Linea A CAM 5 - Linea B 2000



Linea A CAM 4 - Linea B CAMOPUS



ON

LIVE

PAUSE

STOP

STOP

STOP

STOP

STOP

STOP



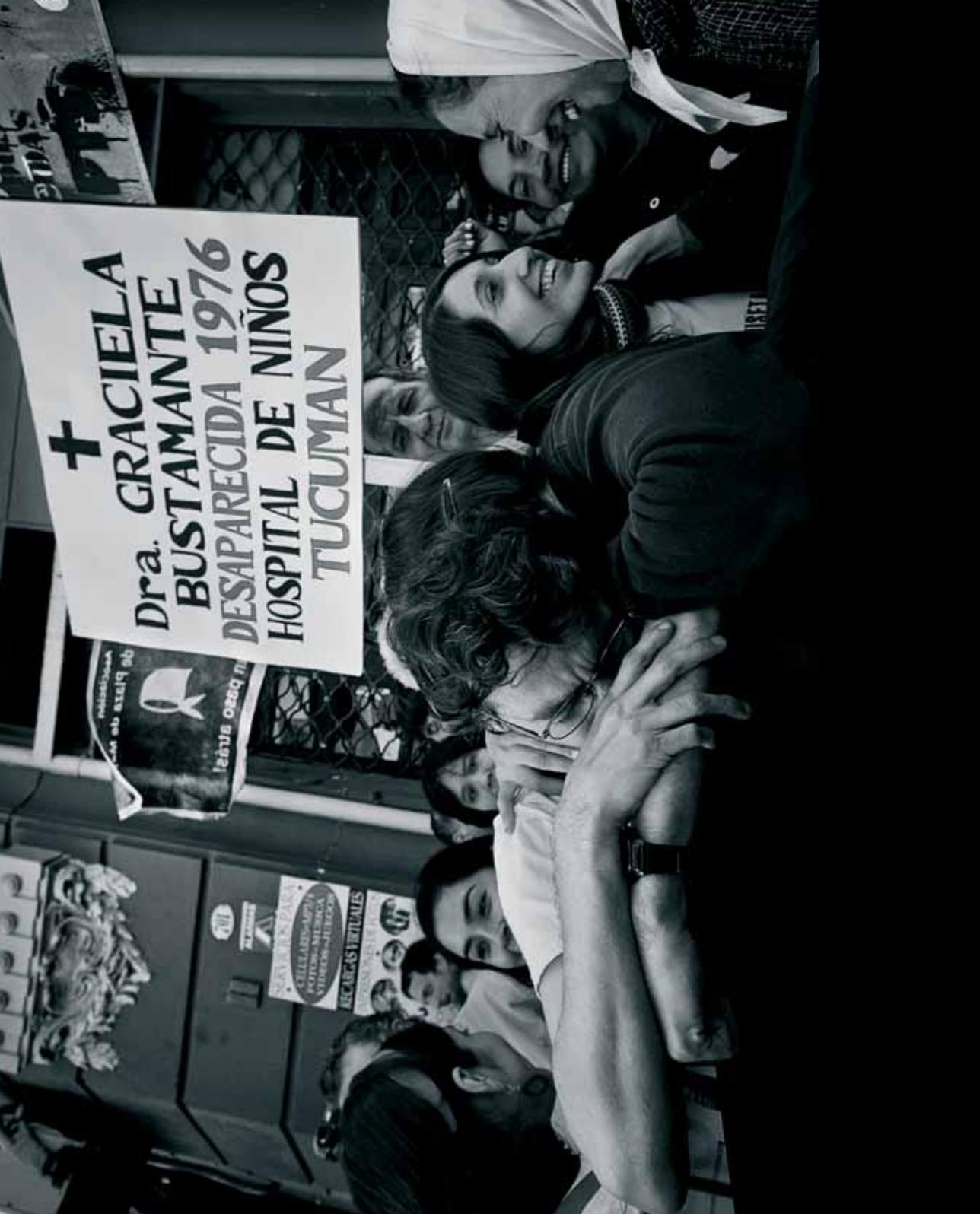




†
Dra. GRACIELA
BUSTAMANTE
DESAPARECIDA 1976
HOSPITAL DE NIÑOS
TUCUMAN

publicación
can ab araq ob
lehtus oseq n

SEVA...
CELLAR...
PATRON...
VIDEOS...
RECAR...
AS VIRTUALES





**Fotografías de Ruido Photo
y Atilio Orellana**

CURADOR: CLAUDI CARRERAS

¿NEUTRONES O VACUNAS?

MARTÍN DE AMBROSIO



El avance de la ciencia y la física en estos tiempos podría acercarnos a la cura de milenarias enfermedades asesinas. Pero quienes manejan un presupuesto se alejan de los parámetros de la bioética y optan por producir armas para matar y no para curar, en un despiadado viva la muerte!

Algo, o mucho, tiene aún de tribal el ser humano si con las soluciones tecnológicas a mano para superar muchos de sus problemas globales, prefiere defender pequeños, o grandes, terruños para unos pocos. Para eso, para defender y amenazar, están los un millón y medio de billones de dólares que se gastan (¿alguien dijo invierten?) en pertrechos militares y para desarrollar tecnologías militares cada vez más agudas. ¿Cuántas enfermedades se resolverían con esos más de cuatro mil millones de dólares que se gastan por día (por día, por día, sí, sí, por día)? Las más asesinas –me refiero a las enfermedades– en cuanto a cantidad de afectados son realmente baratas, graciosamente fáciles de combatir: cólera, malaria, chagas, aún se enseñorean por el mundo por la falta de una razonable inversión. Ahí está, por oposición, el ejemplo del sida, enmarañado virus controlado en un par de décadas por los científicos razonablemente abastecidos. Si se quiere, se puede.

Y no sólo: cuatrocientos millones de niños quedan ciegos en África y Asia porque no se lavan los ojos, las moscas ponen huevos en sus lagrimales y se enferman de tracoma. Se resuelve con agua, cloacas y algo de educación.

Los más de los quinientos mil billones de dólares que se invierten por año (¿alguien dijo gastan?) en salud, en todo el mundo logran niveles de eficacia tan modestos como para que una de cada cinco personas que habita el planeta sea pobre. “Menos de una décima parte del gasto militar sería suficiente para conseguir alguno de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, como la eliminación de la extrema pobreza”, dijo Sergio Duarte, funcionario pro desarrollo de la ONU.

Y no hay que irse al África sino que cada una de las sociedades, incluso las de los países desarrollados, cuenta hacia su interior con buena cantidad de desarraпados. Ahora, ¿se trata de un error, una desviación, o de una tara inherente al ser humano como entidad biológica? La respuesta da pie a muchas discusiones; en el fondo, discusiones epistemológicas. Sea cual fuere la causa, qué porquería que sea así.

FOTO: Claudia Del Río, *La enfermedad es tu ruta*, 2000. Colección Museo Castagnino + Macro.

MARTÍN DE AMBROSIO. Periodista científico.
Autor de *El mejor amigo de la ciencia*.



FICCIONES: LA FARSA DE LA TENSION-DISTENSION EN LA PANTALLA

De cómo se integra hoy el bajomundo y el crimen en el cine y la TV a diferencia de lo que se veía hace poco más de veinte años.

Me desasné sobre los programas sociales cuando leí, alrededor de 1981, *Cómo acabar de una vez por todas con la cultura*, donde Woody Allen se mofa de un curso imaginario dentro de las currículas de estudios de humanidades: “Introducción a la asistencia social: un curso programado para el asistente social que quiera trabajar en ‘la práctica’. Los temas cubiertos incluyen: cómo organizar equipos de baloncesto con gangs callejeros, y viceversa; parques recreativos como medio para prevenir la delincuencia juvenil; cómo lograr que homicidas en potencia se dediquen al patinaje sobre hielo; la discriminación racial; los hogares destruidos; ¿qué hacer en caso de ser golpeado con una cadena de bicicleta?”.

Allen publicó ese libro en 1974 (en español se dio a conocer cinco años después). Eran tiempos del trabajo social comprendido en tanto asistencia, como asunto del Estado; desvinculado de la caridad religiosa y la beneficencia de señoras bien con mucho tiempo al pedo. Contaba con unos veinte años, poco más, y había sido incorporado al folclore urbano, a la opinión pública, cuando había sobre él una memoria, un relato, una ficción (*films*, literatura, historietas). Bien, lo que quería decir es que el chiste en ese párrafo de Allen es el sobreentendido: se trata de la paz social, del estudio de una de sus herramientas, y de los enormes abismos que cubre todo eso. Porque así como la alfabetización universal fue necesaria en el siglo XIX para que todos pudieran leer el contrato social, así la asistencia o el trabajo social devino –a mediados del XX– en uno de los tantos espacios recreativos de una sociedad que, a fin de cuentas, había reducido el horizonte revolucionario a una “*utopía*” y necesitaba prevalecer llamando a sosiego a aquellos que excluía.

Es notable cómo la imagen de la marginalidad, sólo en el cine, mutó desde los años en que se publicaba ese libro hasta ahora. Si *The Warriors* (Walter Hill, 1979), por citar una película emblema, además de ser *La Odisea* en clave fierita, enseñaba un bajomundo organizado, acaso *concentracionario*, pero organizado y gigantesco, hoy, *Limitless* (Neil Burger, 2011), enseña la deriva de una marginalidad que nutre y de la que se nutren las altas esferas sociales, un modo de integración en el que la paz está salvaguardada de manera casi “*corporativa*”, porque no se trata sólo de economía: un joven escritor se hace adicto a una droga que lo vuelve un ejecutivo y, más tarde, senador de los Estados Unidos. Y así.

O las series. La paz social en las series no está pensada de acuerdo a los tiempos que se viven, sino que, retrospectivamente, la visión es otra. Las grandes diferencias no aparecen cuando se compara *Miami Vice* con *Breaking Bad* –ambientadas a veinticinco años de distancia–, sino cuando se compara *Boardwalk Empire*, ambientada en la Atlanta de los veinte, cuando la mafia hallaba esbirros en los soldados que volvían de la Primera Guerra y cuya escena principal es el despacho de un político republicano, con *Miami Vice*, en la que los capostotes de la droga, como en las películas japonesas de monstruos, llegan siempre por el mar, desde el más allá.

Volviendo al chiste de Allen, si la idea era organizar picaditos de básquet para rescatar pandilleros, es posible que, para resguardar la paz, de acuerdo a la imagen más persistente en las nuevas narraciones del cine y las series, sea necesario ir por las grandes ligas. Cosa que, desde luego, ya sucede.

www.ccpe.org.ar

FOTO: Mara Facchin. *Modelos murales*, 2011.

PABLO MAKOVSKY. Periodista uruguayo residente en Rosario.

BUENOS VECINOS

ÁNGELES ALEMANDI

La Mediación Comunitaria propone que los vecinos o instituciones enfrentadas solucionen sus conflictos dialogando. Sólo durante el año pasado, en la Ciudad de Buenos Aires se registraron nueve mil casos de mediación.

Si Gabriela lo hubiera sabido antes, cuánta mala sangre se habría ahorrado. El vecino de arriba la tenía harta con la música, siempre a todo volumen, a cualquier hora. Las veces que se colgó del timbre intentando pedirle que lo baje, porque quería estudiar-mirarTV-dormir. Hasta que alguien le contó de la Mediación Comunitaria. Y pensó que con probar no perdía nada.

La Mediación Comunitaria es un servicio que brinda el Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Basta presentarse en el Centro de Gestión y Participación (CGP) que le corresponde a uno según el domicilio, explicar el motivo y solicitar una audiencia. La gestión es confidencial y gratuita. Pero tiene un valor inigualable: a veces una conversación es suficiente para que vecinos o instituciones que enfrentan un conflicto encuentren una solución.

Mariana Ostiglia, Directora General de la Dirección de Justicia, Registro y Mediación, que depende del Ministerio de Justicia y Seguridad del gobierno de la ciudad dice que “este programa funciona desde 1997, y aunque estuvo bastante abandonado, en los últimos años se ha fortalecido. Un ejemplo: en 2007 se registraron más de dos mil ochocientos casos y el año pasado superaron los nueve mil. La mediación trata cuestiones que no son para llevar a instancia judicial: conflictos por ruidos molestos, filtraciones de agua, problemas de medianeras, tenencia de animales. Casos posibles de resolver por este camino que busca, a través del diálogo, la resolución de los conflictos”.

Gabriela tuvo la charla con el vecino, hablaron por primera vez sin música de fondo. Arreglaron horarios en los que el podría hacer reventar los

parlantes y momentos del día en los que no, nunca, jamás.

Quizá uno ya sabe de memoria la dirección del vecino, como Gabriela. Si no, antes de ir al CGP es importante registrar ese dato. Porque una vez que se inicia el proceso, ese otro con el que parece imposible convivir como vecino, será notificado por cédula. Se lo invitará a participar de la mediación. No es obligación. Queda a su criterio ir o no ir. En la mayoría de los casos asiste. Sabe que esa puede ser una gran oportunidad para que el tema no pase a mayores.

Lo que se busca es un acuerdo entre vecinos donde participa un mediador que actúa como tercero neutral: no interviene ni toma iniciativa por ninguna de las partes. Sí intenta que lleguen a una resolución que los deje lo más contentos posibles a los dos. Esa posición del mediador contribuye a que las partes encuentren la vuelta al asunto y ambas estén interesadas en ponerle un punto final. Muy diferente es cuando alguien impone lo que se debe hacer, porque en esos casos el que no esté de acuerdo, incumplirá.

Para hacer de árbitro en la contienda, el servicio cuenta con un equipo de abogados, sociólogos, comunicadores sociales, hasta contadores.

Pero no todo se resuelve con mediación; hay temas que no pueden ser considerados en este proceso: los laborales, las causas penales, aquellas en las que ya existe una denuncia realizada en la policía o los conflictos que tienen que ver con el derecho de familia.

www.buenosaires.gov.ar/areas/seguridad_justicia/justicia_trabajo/mediacion 
www.biblioteca.jus.gov.ar/arbitraje.html 

FOTO: Eugenia Calvo. S/T de la serie El drama de Victoria.

ÁNGELES ALEMANDI. Periodista. Escribe para *Hecho en Buenos Aires*, *Las 12* y revista *Elle*, entre otros. Becaria de la Fundación AVINA.





*Rosa es la mamá de Sebastián Barreiros.
Cuando explotó la bomba, minutos antes de las diez de la mañana del 18 de julio de 1994, Sebastián pasaba de la mano de su mamá por la puerta de la AMIA.
Tenía cinco años y ésta era su pelota de fútbol.*



*Luis, Elisa Laura y Hernán son los padres y el hermano de Cynthia Verónica Goldenberg.
Cynthia tenía veinte años y cursaba el primer año de la carrera de Psicología.
Trabajaba en el quinto piso, en las oficinas de la DAIA. Ésta era su muñeca, que atesoraba desde chica.*

FOTOS Y EPÍGRAFES: Santiago Porter, *La ausencia* (2001-2004)

JUAN IGNACIO MANCHIOLA. Periodista. Dirige la agencia de noticias RENA, especializada en emergencias y catástrofes.

HOLOCAUSTOS

JUAN IGNACIO MANCHIOLA

En 1992 y 1994 Argentina fue sacudida por dos atentados terroristas. El reclamo permanente de los familiares de las víctimas fue fundamental para que la Justicia comience a dilucidar quiénes y cómo terminaron con la vida de ciento catorce personas. Presentamos una actualización fundamental de ambas causas.

Carlos Susevich perdió a su hija. Pasaron diecinueve años y por fin tiene un poco de esperanza. Diana, a su marido. Ya van casi dos décadas de lucha. Por ahora, sólo pasaron por el banquillo justamente aquellos que debían prestar justicia.

Embajada de Israel, 17 de marzo de 1992. Una explosión deja veintinueve muertos y trescientos cincuenta heridos. Volaron la sede diplomática. El país no entiende. Carlos, tampoco. Ya no tiene a Graciela, su hija.

Ahí empieza otro calvario. El de la no justicia. Al principio, dice Susevich, todo “se cajoneó”. La Corte Suprema era otra. Había fuertes “razones políticas”. Con la nueva Corte y merced al empeño de los abogados de los familiares, se reactivó la investigación. “Ahora realmente reconocemos un apoyo del Gobierno, por lo menos para avanzar en la investigación, porque los anteriores ni nos recibieron. Hay esperanza de llegar a una definición”, dice Susevich.

AMIA. 18 de julio de 1994. Otra vez. Como una pesadilla. Ahora es la Asociación Mutual Israelita Argentina. Ochenta y cinco muertos, cientos de heridos. Andrés ya no está. Esa mañana de lunes será sinónimo de lucha para su mujer, Diana Malamud, y sus compañeros de Memoria Activa. Por ahora, dice, “lo único que tenemos es a aquellos que debían proveer justicia en el banquillo de los acusados”.

La causa AMIA se dividió en dos. La principal – que investiga el atentado en sí, con varios pedidos de captura internacional para diferentes funcionarios iraníes. “Por esta causa, que lleva tramitándo-

se casi diecisiete años, no hay nadie preso, se está muy lejos de explicarnos a los familiares de las ochenta y cinco víctimas fatales, quiénes, cómo y porqué volaron el edificio.”

Otra causa paralela, la que investiga el encubrimiento, sí aportó novedades en los últimos meses. Los imputados y procesados irán a juicio oral el año próximo. Se trata de “personas y funcionarios de los diferentes poderes del Estado que debían investigar el atentado y, en vez de eso, inventaron falsos culpables, dejaron de investigar pistas relevantes y malversaron fondos nacionales para fines espurios”. La causa llega hasta las esferas más altas, al punto que para el abogado de la DAIA y la AMIA, Miguel Bronfman, “el ex presidente Menem va a ir a juicio”.

Susevich no sólo perdió a su hija en la Embajada. Tuvo que esperar dos días para reconocerla porque estaba bajo los escombros. Ayudó a su yerno en la crianza de sus tres nietos adolescentes. Se convirtió en un referente escuchado. Hoy, con más ocho décadas sobre su espalda, sueña con ver detenidos a los culpables, “en especial a las fuerzas de seguridad que colaboraron, por razones económicas o racistas, en este ataque”. Si eso ocurre, “posiblemente podamos descansar en paz”.

Cuando volaron la AMIA, el arquitecto Andrés Malamud dirigía las refacciones en el edificio. La bomba acabó con su vida. Diana tenía entonces treinta y cinco años y dos niñas. Convirtió la tristeza y la bronca en organización y lucha, y fundó, junto a otros familiares, Memoria Activa, organización que cada mañana de lunes desnuda la impunidad frente a Tribunales.

“No podemos estar en paz con el desarrollo que tuvo la investigación. En lo personal, me da paz haber hecho y seguir haciendo todo lo que está a mi alcance para que la causa AMIA no se haya cerrado. Que hoy la ‘causa encubrimiento’ vaya a juicio oral tiene que ver con la lucha de Memoria Activa y creo que no es poco.”

EL BIEN MORIR

PABLO TRUFFA

La Provincia de Río Negro fue la primera de Argentina en promulgar, en 2007, una ley de Muerte Digna. La norma no autoriza la eutanasia pero permite que el paciente decida sobre su vida y elija cómo morir.

Transcurría mitad de 2008 cuando Rubén se enteró de que padecía una enfermedad terminal. Los pronósticos no eran alentadores y sus ganas de luchar, nulas. Intentó. Pero al poco tiempo se derrumbó. El dolor era más fuerte que sus ganas de vivir. Dejó el tratamiento y se despidió en su casa, como deseaba. Lo rodearon seres queridos, juguetes de la infancia, el olor de su pieza y su perro. La elección no tuvo frenos porque para ese entonces ya regía en la provincia de Río Negro la Ley de Muerte Digna –sancionada y promulgada en 2007 pero reglamentada a principios del año siguiente–, que autoriza al paciente a decidir sobre su vida.

La norma, basada en conceptos bioéticos, tiene por objeto el respeto a la calidad de vida y a la dignidad de los enfermos terminales. Establece que “toda persona que padezca una enfermedad irreversible, incurable y se encuentre en estado terminal, o haya sufrido un accidente que lo coloque en igual situación, tiene derecho a manifestar su rechazo a los procedimientos quirúrgicos, de hidratación y alimentación y de reanimación artificial cuando éstos sean desproporcionados a las perspectivas de mejoría y produzcan dolor y sufrimiento desmesurado”.

El proyecto generó intensos debates en los que participó la comunidad en general. La iglesia católica rionegrina sólo emitió un comunicado oponiéndose a la iniciativa. Y si bien no hubo presentaciones judiciales, su aprobación demoró más de cinco años.

Quienes se alzaron contra el proyecto lo hicieron, según profesionales médicos, porque no lograron interpretar la finalidad y/o confundieron muerte digna –la muerte con todos los alivios médicos adecuados y los consuelos humanos posi-

bles– con eutanasia –la acción u omisión por parte del médico con intención provocar la muerte del paciente por compasión–.

“El objeto de la ley es el respeto a los derechos personalísimos del paciente”, explicó Jorge Melo, director general de Relaciones Institucionales y presidente del Comité Provincial de Especialidades Médicas de Río Negro. Y lo ratificó Carlos Rais, responsable jefe del equipo de Cuidados Paliativos del Hospital Área Programa Cipolletti, quien aseguró que se trabaja “para que los enfermos tengan la mejor calidad de vida posible y confort compatible con su enfermedad durante la última etapa”.

Este puntapié sirvió para que, al poco tiempo, Neuquén, por ejemplo, sancionara una norma en la que introduce un artículo sobre muerte digna. También trasladó la discusión a la Ciudad de Buenos Aires, Córdoba, Mendoza y Tucumán.

A diferencia de la legislación rionegrina, países como Holanda, Bélgica y Luxemburgo promulgaron años atrás la ley de eutanasia, lo que permite inducir la muerte a un paciente en determinados casos. En Noruega, Dinamarca, Austria, Alemania, Francia, Italia y Suiza, entre otros, rigen modelos similares al recientemente aprobado en España, donde se aplica el suicidio asistido o el paciente tiene autonomía para rechazar ciertos tratamientos. Mientras que en América Latina, Colombia fue en 1997 el primero en fijar la eutanasia y México aplica la muerte digna sólo en la Capital.

Marta Milesi, diputada de la UCR y redactora del proyecto, dijo que su iniciativa se basó en el reclamo de muchos familiares que debieron recurrir a la Justicia para lograr esta finalidad. Dejó en claro que Río Negro ayuda a morir con calidad y que la norma “más que quitar propone no poner, es decir, más que quitar un respirador pretende no ponerlo”.

FOTO: Marcos López. *Hospital*. Buenos Aires. 2004.

PABLO TRUFFA. Periodista. Editor del diario *La Mañana* de Neuquén. Colabora con la revista *Fuerza Petrolera* y *RAP! Revista Altoparlante*.



BREVES

UNASUR Y LA ZONA DE PAZ

Los ministros de Defensa de UNASUR suscribieron el 13 mayo en Lima una declaración con la cual ratificaron su decisión de fortalecer a Sudamérica como una *zona de paz* mediante el consenso en defensa y cooperación regional. La Declaración de Lima, firmada por doce ministros de Defensa, reitera el respeto a la soberanía territorial, la abstención de injerencia en asuntos internos, la “autodeterminación” de los pueblos, la biodiversidad y los recursos naturales.

CRUZ DEL SUR

Argentina y Chile formalizaron el 14 de junio la creación de la fuerza binacional de paz “Cruz del Sur”, que estará operativa a partir de 2012 en cualquier lugar del mundo. La fuerza contará con unos mil soldados, distribuidos en dos batallones, uno argentino y otro chileno, además de dos escuadrones de helicópteros, entre otras unidades logísticas. Este acuerdo se alcanza a treinta y tres años de que ambos países estuvieran al borde de un conflicto bélico por el Canal del Beagle.

LOS FALSOS POSITIVOS

Colombia comenzó a juzgar y condenar a militares acusados de ejecuciones extrajudiciales a civiles, lo que se conoce como *falsos positivos*. En una de sus últimas sentencias el Consejo de Estado ordenó indemnizar a los familiares de tres mineros asesinados por el ejército y además le dio un plazo de tres meses a los mandos de las fuerzas armadas para levantar un monumento en homenaje a las víctimas. Más de medio millar de militares están afectados en Colombia con acusaciones de *falsos positivos* en más de dos mil casos.



HOMENAJE A CASCOS AZULES

Este año, por primera vez, los Cascos Azules de la ONU celebraron su día.

El 29 de mayo fue instaurado como el Día Internacional del Personal de Paz de las Naciones Unidas en homenaje a todos los hombres y mujeres que prestan servicios en las operaciones del organismo por su alto nivel de profesionalidad, dedicación y para honrar la memoria de quienes murieron en aras de la paz mundial.

Desde que se iniciaron las misiones de paz en 1958, cuando observadores militares fueron desplegados en el Líbano, veintiséis argentinos murieron cumpliendo su deber.

CRECIÓ EL GASTO MILITAR EN AMÉRICA LATINA

El gasto militar sudamericano alcanzó a sesenta y tres mil trescientos millones de dólares durante 2010, es decir, un 5,8% por encima del año anterior, según el Instituto Internacional de Investigación para la Paz de Estocolmo (SIPRI). La región es considerada pacífica en comparación con otras, sin embargo siete países incrementaron sus desembolsos castrenses en estos porcentajes: Perú 16,4; Paraguay 15,9; Ecuador 10,5; Brasil 9,3; Chile 9,1; Colombia 7,3 y Argentina 6,6. Un factor clave detrás del incremento del gasto militar en América Latina es la “bonanza económica” que han vivido la mayoría de sus países, explicó Carina Solmirano, experta del SIPRI en la región. En términos reales, el importante aumento del gasto militar en Sudamérica contrastó con un incremento global de sólo el 1,3% en 2010.

MONUMENTO A LOS MINEROS

Como homenaje a los treinta y tres mineros que pasaron setenta días atrapados a cerca de 700 metros de profundidad, en la mina San José de Copiapó (Chile), la World Peace Foundation, la Fundación Teplisky y la Universidad Andrés Bello construirán una estatua de metal de doce metros en el lugar del accidente. La obra será elaborada por el artista chino Yao Yuan, quien está realizando una serie de monumentos por la paz, en lugares que han sido testigos de grandes hechos históricos.

El primero de ellos fue en Normandía, donde se produjo el desembarco que dio fin a la Segunda Guerra Mundial.

LA INDIGNACIÓN RECORRE EL MUNDO

UN EXTRACTO DE *¡INDIGNAOS!*, DE STEPHANE HESSEL

La insurrección pacífica. Esto justifica y desarrolla en su manifiesto Indignaos, Stéphane Hessel, noventa y tres años, francés, el único sobreviviente de los escritores de la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Un libro que es best seller en Europa y base de los movimientos de la sociedad civil que plantan cara y exigencias en las calles, como el 15 M en España. Reproducimos un fragmento esencial de la obra.

El mensaje de alguien que como Mandela, como Martin Luther King, encuentra toda su pertinencia en un mundo que ha sobrepasado la confrontación de las ideologías y el totalitarismo. Un mensaje de esperanza en la capacidad que tienen las sociedades modernas para resolver los conflictos a través de la comprensión mutua y de una paciencia vigilante. Para llegar a ello, es necesario basarse en los derechos, cuya violación, sea quien sea el autor, debe provocar nuestra indignación. No debemos consentir la trasgresión de estos derechos.

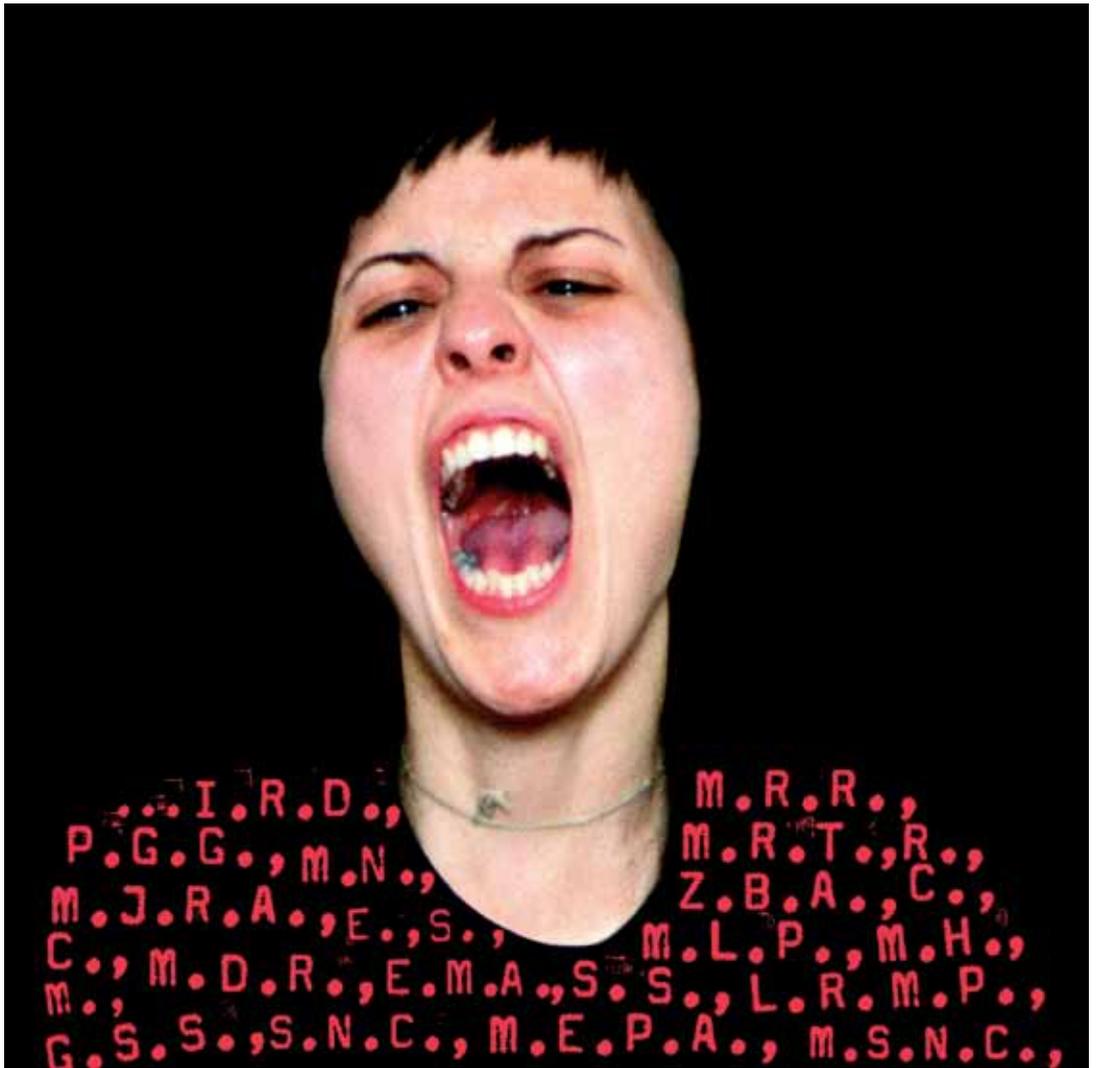
He constatado, y no soy el único, la reacción del gobierno israelí ante el hecho de que cada viernes los ciudadanos de Bil'ivdovt van, sin arrojar piedras, sin utilizar la fuerza, hasta el muro contra el cual protestan. Las autoridades israelíes han calificado esta marcha de "terrorismo no-violento". No está mal... Hay que ser israelí para calificar de terrorista a la no-violencia. Hay que estar molesto por la eficacia que tiene la no-violencia para suscitar el apoyo, la comprensión y el sostén de todos los adversarios de la opresión.

El pensamiento productivista, sostenido por Occidente, ha metido al mundo en una crisis de la que hay que salir rompiendo radicalmente con la huida hacia adelante del "siempre más", tanto en el dominio financiero como en el dominio de las ciencias y de la técnica. Ya es hora de que la preocupación por la ética, la justicia y la estabilidad duradera sea lo que prevalezca. Pues nos amenazan los riesgos más

graves; riesgos que pueden poner fin a la aventura humana sobre un planeta que puede volverse inhabitable.

Pero es verdad que se han hecho importantes progresos desde 1948: la descolonización, el fin del apartheid, la destrucción del imperio soviético, la caída del Muro de Berlín. Por el contrario, los diez primeros años del siglo XXI han supuesto un periodo de retroceso. Este retroceso, yo lo achaco, en parte, a la presidencia americana de George Bush, al 11 de septiembre y a las consecuencias desastrosas que de él han sacado los Estados Unidos, como la intervención militar en Irak. Hemos tenido esta crisis económica, pero tampoco hemos comenzado una nueva política de desarrollo. La cumbre de Copenhague contra el calentamiento climático no ha permitido establecer una verdadera política para la preservación del planeta. Estamos en un umbral, entre los horrores de la primera década y las posibilidades de las décadas siguientes. Pero hay que esperar, siempre hay que esperar. La década anterior, la de los años noventa, fue una fuente de grandes progresos. Las Naciones Unidas convocaron conferencias, como las de Río, sobre el medio ambiente, en 1992; la de Pekín sobre las mujeres, en 1995; en septiembre de 2000, a iniciativa del secretario general de Naciones Unidas, Kofi Annan, los ciento noventa y un países miembros adoptaron la declaración sobre los "Ocho objetivos del milenio para el desarrollo", por la cual se comprometen a reducir a la mitad la pobreza en el mundo de aquí a 2015. Mi gran pesar, es que ni Obama ni la Unión Europea hayan manifestado aún lo que debería ser su aportación para una fase constructiva que se apoye en los valores fundamentales.

¿Cómo terminar esta llamada a indignarse? Recordando que, con ocasión del sexagésimo aniversario del Programa del Consejo nacional de la Resistencia, dijimos, el 8 de marzo de 2004, nosotros, los veteranos de los movimientos de Resistencia y de las fuerzas combativas de la Francia libre



(1940-1945), que, desde luego, “el nazismo ha sido vencido gracias al sacrificio de nuestros hermanos y hermanas de la Resistencia y de las Naciones Unidas contra la barbarie fascista. Pero esta amenaza no ha desaparecido por completo, y nuestra cólera contra la injusticia permanece intacta”.

No, esta amenaza no ha desaparecido por completo. Por eso, hagamos siempre un llamamiento a “una verdadera insurrección pacífica contra los medios de comunicación de masas que no proponen como horizonte para nuestra juventud más que

el consumismo de masas, el desprecio de los más débiles y de la cultura, la amnesia generalizada y la competición a ultranza de todos contra todos”.

A los hombres y mujeres que harán el siglo XXI, les decimos con nuestra afección:

Resistir es crear, crear es resistir.

www.indignaos.com/
indignaos-autor-Stephane-Hessel

CUANDO EL HOGAR DEJA DE SER DULCE

MICAELA FERNÁNDEZ DARRIBA



¿Qué hacer cuando el hogar no es la morada donde me encuentre a salvo del dolor?

Pedro Guerra, *Hijas de Eva*

El problema de la violencia y la resolución de los conflictos de manera pacífica es una de las grandes cuentas pendientes que ha tenido expectante a la humanidad. Hay una violencia que persiste, se reproduce de manera invisible y se plasma fundamentalmente en los hogares. Algunos especialistas y activistas la han denominado “violencia doméstica” o “terrorismo doméstico”. Esta calificación pone al descubierto que la violencia se desarrolla tanto dentro del espacio público como en el ámbito privado. Quizás uno de los mayores descubrimientos para llegar a esta apreciación sea la consigna lanzada en los sesenta por el movimiento feminista en la que se afirma que “lo personal es político” y por tanto incumbe a toda la sociedad.

En este sentido, la violencia doméstica, una violencia absolutamente invisibilizada, que golpea silenciosamente, responde a una lógica de jerarquía patriarcal en la que el varón (por ser representante de ese orden) se convierte en el principal agresor en la familia, siendo éste un potencial peligro para garantizar la salud y la armonía dentro del espacio de lo privado. Es decir, que la violencia doméstica favorece el surgimiento de la figura del enemigo íntimo que, en ocasiones, no ataca solamente a su pareja, sino a su descendencia y al resto de las personas que pueden habitar el mismo hogar.

“La violencia de género en las relaciones íntimas y familiares es probablemente la violación de derechos humanos más extendida y con la que con mayor naturalidad convive la sociedad española”, sostiene la abogada e investigadora española María Naredo Molero.

La violencia no tiene una sola cara, y se manifiesta algunas veces de manera física y otras veces de manera psicológica. En ocasiones actúan juntas y en otros momentos de manera separada, pero siempre replicando el mismo modelo. La violencia se ejerce sobre los hijos y a las hijas de dos maneras: como observadores forzados del ejercicio del maltrato y como objetos directos de la misma, en forma física o simbólica.

En Argentina existen muchos indicios y pocas cifras acerca de este flagelo, que no es parte de la

agenda mediática. Una excepción fue el tratamiento que se le dio al caso de Wanda Taddei, quien muriera tras recibir quemaduras en su cuerpo presuntamente causadas por su pareja, el ex-guitarrista de la banda de rock Callejeros. Fue noticia, precisamente, porque el implicado era un músico relacionado con la tragedia de Cromañón, en la que habían perdido la vida ciento noventa y seis jóvenes asistentes a un recital de rock. Pero otros casos en los que las mujeres sufrieron quemaduras y fueron muertas o mutiladas posiblemente no permanezcan tan visibles, como los femicidios de Betiana Chávez (veintiún años) y Fátima Catán (veinticuatro años).

La violencia doméstica es una problemática universal y transversal, es decir que no distingue culturas, ideologías, ni clases sociales. Uno de los casos más paradigmáticos en este sentido fue el crimen de María Marta García Belsunce, una mujer proveniente de una familia tradicional de la alta sociedad Argentina. La víctima vivía en un barrio privado, de alguna manera protegida de la “inseguridad” y la violencia del afuera, pero no a resguardo de la violencia en el interior de su propia casa. Cabe recordar que su marido fue condenado a prisión perpetua precisamente por este homicidio.

Este tipo de violencia, que se plasma en la cotidianeidad y se alimenta en el día a día, tampoco distingue nivel de educación ni nivel sociocultural. Por tanto, pueden llegar a ser tan tristemente célebres los asesinatos cometidos por el femicida y odontólogo Ricardo Barrera, perpetrados en 1992 contra su mujer, sus dos hijas y su suegra, como el llevado a cabo por el ex-campeón mundial del boxeo argentino Carlos Monzón, en 1988.

De esta manera, como sostiene la periodista española Nuria Varela: “Construir una cultura de paz es la gran tarea urgente en todos los rincones del planeta. La violencia sólo engendra violencia y ningún conflicto -ni personal ni internacional- se resuelve con ella”.

Retomando la consigna feminista sobre las implicancias políticas de lo que ocurre en la esfera personal e íntima, la paz bien entendida empieza por casa.

FOTO: Isidro Ferrer, *Hogar dulce hogar*

MICAELA FERNÁNDEZ DARRIBA. Licenciada en Comunicación Social y periodista.

BUSCANDO UN MANTRA

VIOLETA GORODISCHER

La búsqueda de bienestar individual hoy combina meditación con ecología y ejercicios de respiración. Se trata de los nuevos movimientos espirituales urbanos que siguen el camino iniciado por el hippismo, la autoayuda y la new age.

Una palabra lo impregna todo: “energía”. De su mano se expande con fuerza la búsqueda espiritual de estos tiempos, apelando a una esencia que no podemos ver ni tocar pero que podría transformar nuestras vidas. Después del *hippismo*, la autoayuda y la *new age*, en épocas de crisis de las religiones tradicionales y cuestionamientos al psicoanálisis, las creencias en la era de la “modernidad líquida” resultan en una combinación de meditación, ecología, alimentación responsable, yoga y respiración, todo unido bajo la forma de una silenciosa revolución cultural. En Buenos Aires, ¿dónde podemos encontrar esa búsqueda tan siglo XXI?

Un camino posible son las *dikshas*: transmisiones de energía que contribuyen al despertar de la conciencia colectiva. Al menos así lo explica Gabriela, la coordinadora de la sede de la *Oneness University* en Argentina. El fenómeno nació en la filial que la llamada *Universidad de la Conciencia* tiene en India y que llegó a Buenos Aires de mano de esta ingeniera, que ya viajó diecisiete veces a ese país. Allí, luego de un retiro en 1999, se transformó en *Trainer*: alguien con la capacidad de entregar *diksha* a otras personas y capacitarlas para que ellas, a su vez, la transmitan a los demás. Todo consiste en repetir un *mantra* con los ojos cerrados, invocar a la divinidad, y pedir con intención mientras se apoyan las manos sobre la cabeza de otro. Gabriela comprendió que la clave del bienestar es el regreso a la Unidad. Según dice, hay que recuperar la conectividad que existe entre todos los seres y las cosas porque sólo así, afectando nuestra percepción, se acelera el proceso que nos encontrará unidos y preparados ante el cambio energético que nos depara el 2012.

Otra de las opciones está en la alimentación. “Las vacas consumen los recursos de comida para

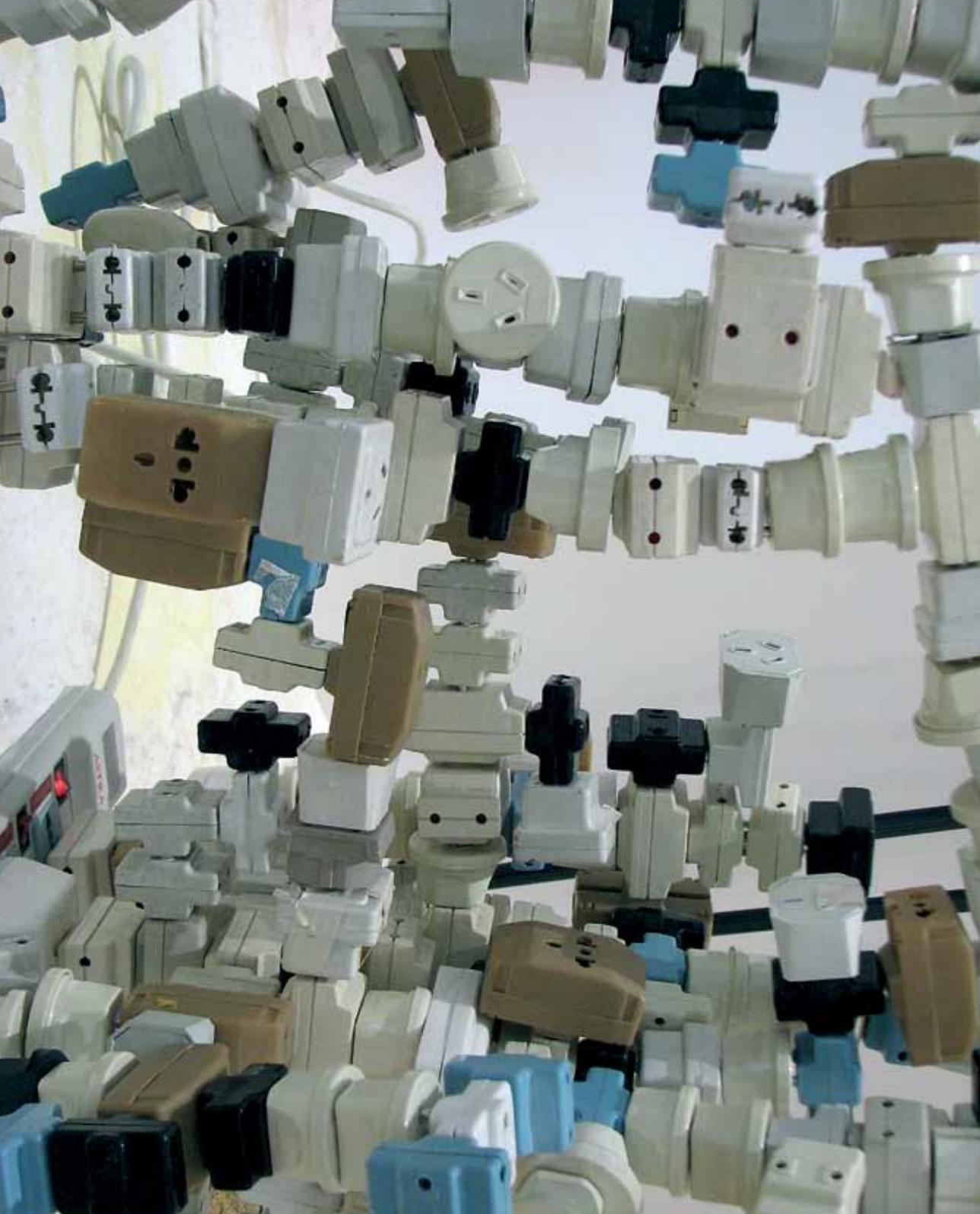
la humanidad, considerando que cien vacas comen el grano que podrían comer dos mil personas”, dice Gae, directora de la organización *Germinando Vida*, dedicada a difundir el consumo de la “comida viva” (o *raw food*) que, según indican, brinda una manera de buscar la paz del universo. Ella llegó a esa conclusión después de un viaje por Brasil, en el cual dejó la carne y aprendió a meditar, para luego animarse a un ayuno absoluto de veintidós días, en soledad y silencio. Hoy, da clases de nutrición espiritual desde su organización. Además de no comer ningún derivado animal, los seguidores de la comida viva eliminan también las harinas y los alimentos cocidos o refinados. La base son las semillas, los brotes, vegetales crudos, frutas, alimentos fermentados y deshidratados.

Hay otra forma de reducir el estrés y aprender a estar en armonía con el mundo: las respiraciones difundidas por la ONG *El Arte de Vivir*. Su líder es Sri Sri Ravi Shankar y hoy tiene más de ciento cincuenta sedes en el mundo. Quienes toman el curso aprenden una serie de técnicas milenarias que, según los instructores, limpian el organismo y ayudan a eliminar el estrés, liberar la mente de tensiones y controlar las emociones negativas. Hernán cambió su vida, no tiene más ira, se hizo vegetariano y se levanta a las siete de la mañana. Además, se sumó a *Manos que ayudan*, una de las tantas ramas de *servicio* propagadas por la Fundación. Se trata de un grupo de voluntarios que sale todos los martes en combi para repartir viandas a los más necesitados.

Todos estos caminos tienen sus espacios, escuelas y seguidores, que el marketing del bienestar ya agrupó bajo el rótulo de *health friendly*. Pero más allá de las modas y los nombres, el mensaje es contundente: estar bien con uno, es el primer paso para estar bien con el resto.

FOTO: Instalación de Diego Bianchi, sin título, 2004

VIOLETA GORODISCHER. Licenciada en Letras.
Editora en la revista *Ohlalá!* y colaboradora
de *Rolling Stone*, *Crisis* y *Radar*.



PUNK, ROCK Y PISTOLAS

LADO A

PABLO STROZZA

Desde John Lennon a Roger Waters; de Ozzy Osbourne a Elvis Costello, siempre hubo rockers que le cantaron a la paz. ¿Pose, marketing o auténtico compromiso?

Hablar de música y de paz enseguida lleva a pensar en un solo hombre: John Lennon. En su luna de miel con Yoko Ono en 1969 (el famoso *Bed In*, donde el flamante matrimonio pidió, desde su cama, por el fin de la Guerra de Vietnam), el Beatle compuso y grabó *Give Peace a Chance*, al lado de personajes como el poeta beatnik Allen Ginsberg, el gurú del LSD Timothy Leary y la cantante Petula Clark, entre otros. “Estamos tratando de vender la paz como si fuera un producto”, dijo John y en 1971 se despachó con la inmortal *Imagine*, canción de la que ya se escribió todo. También hay que destacar el villancico *Happy Xmas (War Is Over)*, y su cartel de promoción en plena Nueva York: otra demostración del marketing pacifista. De manera increíble para alguien que pregonó tanto por la paz, Mark David Chapman asesinó a John el 9 de diciembre de 1980, en la puerta de su casa, el edificio Dakota, en el crimen más escandaloso de la historia de la Gran Manzana. El sueño terminó del peor modo.

“Los generales concentraron sus tropas como las brujas en las misas negras. Mentes enfermas planean la destrucción, brujos de la construcción de la muerte. En los campos hay cuerpos quemándose mientras que la máquina de guerra sigue girando. La muerte y el odio a la humanidad envenenan sus cerebros lavados. ¡Oh Señor, sí!” Esta brutal postal sobre el horror fue compuesta en 1970 por Black Sabbath para su disco *Paranoid*, se llama *War Pigs (Cerdos de la guerra)* y aún hoy puede ser vista, por oposición, como un tremendo alegato sobre la paz. Sí: el señor Ozzy Osbourne no sólo se comió un murciélago en vivo: también escribió cosas



como este tema. Y es que el heavy metal no dejó de ocuparse del asunto. Basta recordar la canción *One* de Metallica o ese gran disco de Megadeth llamado *Peace Sells, But Who Buys? (La paz vende, ¿pero quién compra?)*. A un lado, prejuiciosos.

Roger Waters, bajista y compositor de Pink Floyd, como tantos ingleses nacidos en la década de los cuarenta, también sufrió la guerra desde niño. Su padre fue reclutado para la Segunda Guerra Mundial, y nunca regresó a su casa: se cree que murió en la batalla de Anzio, en Italia, en 1944. Ese hecho inspiró *The Wall*: el protagonista de la ópera rock, el atormentado rockero Pink, también perdió a su papá en la guerra (de ahí la teoría que sería un alter ego del propio Roger). Y para *The Final Cut* (1983, el último disco de Waters con la banda), la inspiración es el conflicto de las Islas Malvinas. Waters tituló el disco como *Réquiem para un sueño de post guerra*, y las referencias a Margaret Thatcher y Leopoldo Galtieri abundan tanto en las letras del disco como en el clip de la canción *The Fletcher Memorial Home*.



Pero tanto la obra de Waters, como la de Lennon, tienen un detractor de peso: Elvis Costello. “¿Fue un millonario el que escribió ‘Imagina que no hay posesiones’? ¿Un pobre colegial el que dijo ‘No necesitamos más lecciones’?”, cantaba en *The Other Side Of Summer* (de su álbum *Mighty Like a Rose*, 1991). Y a aquellos que lo criticaron por su supuesta insensibilidad punk, Costello les enrostró *Shipbuilding*, su tema de 1983, también inspirado en Malvinas, que incluye la trompeta de Chet Baker embelleciendo una melodía tristísima. La letra cuenta la historia del trabajador de un astillero, que sin saber construye el barco en el que su hijo irá a la guerra. Escucharlo es someterse a una experiencia inolvidable de dolor y belleza, y hace desear de inmediato que, como bien dijo Bob Marley, no haya más problemas en el mundo.

FOTO: Nicolás Bacal, *Sin Título*. Dos cassettes entrelazados. Medidas variables. 2007

PABLO STROZZA. Periodista especializado en música contemporánea y editor de *Rolling Stone* on line Argentina. Columnista cultural de numerosos programas de radio.

LADO B

ALFRED OLIVERI

¿El rock es subversivo? ¿Entretiene, enajena, alerta, transforma, educa e idealiza?

No, definitivamente no.

Como gran parte de la cultura pop es un fragmento que, acoplado a otras expresiones del arte y la comunicación, la política y la moda, nos lleva a manifiestos más o menos banales que, con el tiempo, se convierten en columnas fundamentales en la forma de entender casi todo.

Por eso, si de algo sirve nuestra contemporaneidad, es para saber que a diferencia de lo que se creía, el rock siempre fue *mainstream* y tomado muy seriamente. Todos los mensajes llegados desde cuevas, *squats*, sótanos, asilos mentales y *playrooms* de casas de familias acomodadas, invariablemente terminaron en salas de museos, en la portada de los diarios o inspirando las páginas de *Vogue*.

Estamos, entonces, frente a la irrenunciable posibilidad de ver las cosas al revés.

O sea, como son.

Yendo al tema (del mensaje) de la paz, John Lennon aparece como un referente obligado, y queda muy bien plasmado en el artículo de Pablo Strozza su “marketing de la paz”. Pero no nos confundamos, Lennon no era un pacifista, era un rey del marketing. Un hombre profundamente violento en su interior, con su ego como ángel exterminador y su inspiración como instrumento. Y eso no está mal. Los hechos nos devuelven la relectura de los manifiestos, su verdad.

Y el más claro ejemplo de la “paz” de Lennon fue su muerte, violenta, atroz.

Es una lástima que los maniáticos conecten tan bien con el verdadero universo de las personas, y ni hablar de un artista mediático, un héroe inalcanzable (incluso torturado en la mente del asesino) que vivía cerca de Central Park. Para M.D. Chapman, su

acto homicida fue una respuesta, casi la resolución de un conflicto.

Y es por eso que podría considerarse un gran ejemplo el dado aquí arriba acerca de la bella canción de Elvis Costello, si no fuera porque él, un artista pop, se nutre de las emociones, nubladoras de la razón, con lo cual cualquier atisbo de ésta, como sentido común y acción concreta, queda seriamente desvencijado.

Por ende, la expectativa de un movimiento “pacificador” desde el rock y el pop es la misma que deviene de meter una docena de huevos en una lavadora, a la espera de una *omellette*.

¿Acaso hay acto más violento que un hipotético concierto “por la paz” con, digamos, Pavarotti, Bryan Adams y Sting?

La única manera de atacar al sistema, *leit motiv* original del punk rock, (y, consecuentemente, pacifista a su manera) es con claridad de lectura, y de eso los poetas no viven. Ni tienen por qué.

TOP CUATRO de canciones “pacifistas” según una relectura contemporánea: (Podrían ser diez)

1 Ramones: *Needles & Pins/Sheena is a punk rocker*.

Porque el amor adolescente no sabe de guerras.

2 The Clash: *I faught the law (And the law won)*.

Porque reconocerse perdedor es un gran comienzo.

3 James Brown: *Love me love me love me*.

Porque el movimiento de paz y amor en el funk afroamericano era ir a los bifes en la cama.

4 Nick Cave: *Into my Arms*.

La búsqueda de Dios y el declive físico producto del consumo de drogas, (ya lo dice el protagonista en la peli de Coppola, *Rumble Fish*, “las drogas terminaron con las pandillas”) como generador de un camino hacia ila paz!

ALFRED OLIVERI (Buenos Aires, 1972). Productor, director y/o conductor de radio y televisión.

BONUS TRACK

OTRA COSA ES OTRA COSA: DANIEL BARENBOIM

P.S.

Daniel Barenboim es lo que se dice un ciudadano del mundo. Nació en Buenos Aires, es judío, está nacionalizado español e israelí y posee la ciudadanía palestina. Pianista y director de orquesta excelso, en 2001 protagonizó un acto subversivo desde lo artístico: interpretar una obra de Wagner (el compositor favorito del régimen nazi) ni más ni menos que en Israel. La justificación de Barenboim para el asunto fue genial: dijo que había escuchado *La cabalgata de las Valkirias* en un *ringtone* en la calle. “Si la podemos escuchar así, ¿por qué no en una sala de conciertos?” manifestó, para sorpresa de muchos. Pero había un antecedente: en 1999, junto con el escritor palestino Edward Said, Barenboim fundó la West-Eastern Divan Orchestra, integrada por músicos israelíes y palestinos. Afincada en Sevilla, la orquesta editó varios discos con obras de Mozart, Beethoven y Tchaikovsky, entre otros.

www.danielbarenboim.com



MEDIATECA

Revistas, libros y videos sobre la construcción de la paz se encuentran a disposición de quien quiera asociarse a la mediateca del CCEBA para consultarlos in situ. Gratis: un servicio del centro para aprovechar.

CARTELES CONTRA UNA GUERRA. SIGNOS POR LA PAZ. James Henry Mann JR (ed.) Ediciones Gustavo Gilli, España (1° edición 2003 – 2° edición 2004)

Obra antibelicista que recopila doscientos carteles creados por artistas de veinte países como respuesta a la Guerra de Irak. Variados estilos gráficos en trabajos con conceptos irónicos o sobrios, algunos con explosiones de color y otros austeros; todos llevan a la reflexión y muchos fueron pancarta en manifestaciones o publicados en la prensa mundial, recordando a las generaciones venideras sobre esta resistencia creativa a la sangrienta guerra de 2003.

HIROSHIMA. MENSAJE DE PAZ ENTRE LOS PUEBLOS. Exposición del Museo de Bellas Artes de Valencia, febrero-marzo 1998. Ed. por el Museo de Bellas Artes de Valencia y la Fundación de la Paz Hiroshima, 1998.

Eduardo Zaplana dice en el prólogo que la palabra Hiroshima produce un profundo desasosiego en quienes la pronuncian o escuchan. Es necesario recordar la fatalidad de ese instante en que el tiempo se detuvo. La exposición detalla los daños causados por la bomba atómica, las consecuencias de la

radiación, llamados a la paz y un capítulo sobre zonas libres de energía nuclear, en las manifestaciones de reconocidos artistas que comparten la idea de que la esperanza en el futuro debe sostenerse, más que nada, en la eficacia de una cultura de paz ampliamente extendida entre los pueblos.

VIDAS MINADAS
Gervasio Sánchez. Ed. Interpón–Manos Unidas–Médicos sin Fronteras, España, 1997

La minas antipersonas están fabricadas para herir o mutilar, pero no para matar principalmente. Desoyen cualquier plan e paz o armisticio y continúan segando aún después de finalizado un conflicto. Hectáreas de tierra fértil donde crecían sembradíos se convierten en trampas mortales que aterrorizan a poblaciones enteras e impiden el regreso de los refugiados a sus hogares, una vez finalizados los conflictos. El horror, las mutilaciones y la enorme tristeza de las fotografías que presentan estas páginas, buscan hacer testigo al lector de la necesidad inmediata de prohibir el uso de minas y de cualquier tecnología dirigida a la destrucción de las personas. (El producto de la venta de este libro se destina íntegramente a un fondo creado por las ong's para asistir a víctimas de las minas.)

www.cceba.org.ar

FOTO: *Gazpacho*

PALOMA SNEH. Escritora y saxofonista de rock.





PROYECTO JUÁREZ

MÉXICO, 2006-2007

CARLOS AMORALES, ARTEMIO, GUSTAVO ARTIGAS, PACO CAO, JOTA CASTRO, ANTONIO DE LA ROSA, DEMOCRACIA, IVÁN EDEZA, ENRIQUE JEZIK, RAMÓN MATEOS, YOSHÚA OKÓN, SANTIAGO SIERRA, ARTUR ZMIJEWSKI. CURADORA: MARIANA DAVID. INICIATIVA: EL PALACIO NEGRO A.C.

La ciudad Juárez es una de las más violentas de México; limita con Estados Unidos en zona que alberga una gran base militar aérea. En las últimas décadas ha sufrido una gran transformación social: atraviesa un éxodo masivo y vive una fuerte presencia militar. La violencia se refleja en numerosos casos de mujeres asesinadas impunemente, el creciente narcotráfico, el reemplazo de arquitecturas históricas por centros comerciales, la implantación de una maquiladora como modelo económico dominante, y la comunicación distorsionada de los medios masivos.

El Proyecto Juárez reflexiona sobre dichas formas de sumisión y discriminación, explora la relación entre la construcción de la masculinidad como género, el ejercicio de la violencia y las formas del poder vertical a partir de una ciudad convertida en paradigma de la economía de libre mercado.

www.proyectojuarez.org.mx

www.museodeartecarrillogil.com/ex_pjuarez.html

2

**P
J
R
Z
Y**



3

1 ENRIQUE JEŽIK. (ARGENTINA)

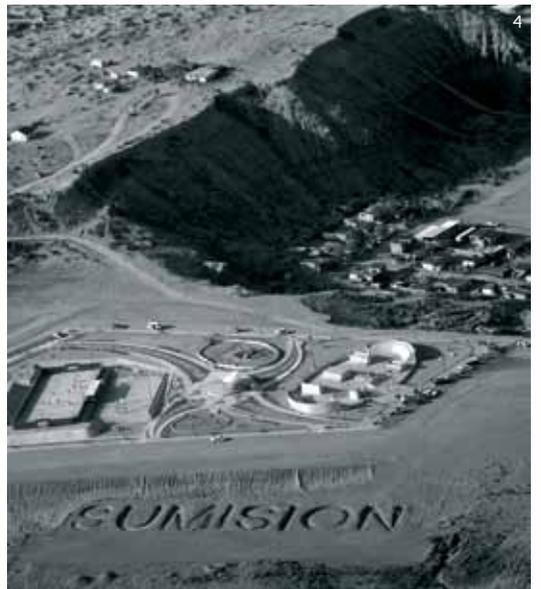
SEIS METROS CÚBICOS DE MATERIA ORGÁNICA (HOMENAJE), 2009.
SECUENCIA FOTOGRÁFICA DE LA ACCIÓN REALIZADA A PARTIR DE LA OBRA ASPHALT RUNDOWN (ITALIA, 1969) DE ROBERT SMITHSON, DONDE UN CAMIÓN DERRAMA ASFALTO POR UNA LADERA. EN ESTE CASO, JEŽIK UTILIZA RESTOS ORGÁNICOS OBTENIDOS DEL RASTRO MUNICIPAL DE CIUDAD JUÁREZ COMO HOMENAJE A LAS VÍCTIMAS DE LA VIOLENCIA EN TODO EL PAÍS.

2 CARLOS AMORALES (MÉXICO) CON LA COLABORACIÓN DE ANDRÉ PAHL (ALEMANIA).

LOGO PARA PROYECTO JUÁREZ, 2006. LOGOTIPO DEL PROYECTO, CUYA FORMA SÓLIDA Y PESADA RECUERDA UN ESCUDO POLICIAL.

3 Y 4 SANTIAGO SIERRA. (ESPAÑA)

SUMISION (ANTES PALABRA DE FUEGO), 2006-2007
INTERVENCIÓN REALIZADA SOBRE APROXIMADAMENTE MIL QUINIENTOS METROS CÚBICOS, EN UN TERRENO UBICADO EN ANAPRA, AL EXTREMO PONIENTE DE LA CIUDAD Y A UNOS METROS DE LA FRONTERA CON ESTADOS UNIDOS. LA PALABRA *SUMISION* FUE EXCAVADA EN OCTUBRE 2006 SOBRE UN PREDIO DEL GOBIERNO DEL ESTADO DE CHIHUAHUA. LAS LETRAS SERÍAN ENCENDIDAS CON FUEGO, GRABANDO LA ACCIÓN Y TRANSMITIÉNDOLAS EN VIVO POR INTERNET; EN DOS OCASIONES, LAS AUTORIDADES LOCALES PROHIBIERON Y CANCELARON EL PLAN.



4



DADORES DE ARTE

CENTRO CULTURAL BORDA, BUENOS DIRIGIDO POR PEDRO CUEVAS

AIRES, ARGENTINA. 2010-2011

En el Hospital Interdisciplinario Psico-asistencial José Tiburcio Borda, se creó un Centro Cultural que fomenta el arte como energía de transformación social. Desde 2010, *Dadores de arte*, un proyecto sin fecha de vencimiento, invita a artistas de cualquier grupo y factor a donar tiempo y arte, colaborar y generar lazos de amistad. Con el arte como excusa, se consigue una reinserción social, pero inversa, en lugar de llevar al paciente *afuera*, se introduce a la sociedad *adentro*. De esta manera el paciente no se envía tanto de su propia locura, se rompe con el abandono y la tristeza, y se genera un espacio de felicidad y esperanza para el hospital y para la sociedad.

En 2011 se presentó *El templo de Sharlin*, el primer Festival Internacional y Multi-disciplinario de Arte Brut, que sirvió para mostrar el arte de los locos, de los presos de la cárcel de Florencio Varela (otro lugar donde llegó el proyecto) y de los dadores de arte dentro del hospital.

espacioculturalborda.blogspot.com

centroculturalborda.blogspot.com

1 *EL TEMPLO DE SHARLIN*, JUNIO 2011, BUENOS AIRES. FOTOGRAFÍA: MARÍA ÚRSULA ORZANCO, JUAN PABLO REDFERN.

DESARME

MERCOSUR, DESDE 2005

Surgió como una propuesta de la Red de ONG's para el Desarme del MERCOSUR, que inicialmente fue desarrollada por *Viva Río* (Brasil) y *Espacios* (Argentina), y luego se sumaron Bolivia, Chile, Paraguay y Uruguay, esperando se adhirieran otras organizaciones del mundo. El proyecto, coordinado en vida por Eliana Molinelli, consiste en recibir donaciones de armas de fuego y municiones para luego transformarlas en objetos artísticos, promoviendo así la paz y la seguridad humana.

www.desarme.org

www.entreguesuaarma.gov.br



2 *S/T (DETALLE)*, MARTHA MON, ARGENTINA, 2005



3

ADIM: ARMA DE INSTRUCCIÓN MASIVA

RAÚL LEMESOFF. HOLANDA, 2011

Actualmente circula en Holanda el ADIM: un auto estadounidense reformado con la idea de modificar su sentido inicial como célula capitalista del sistema económico, político y social para llegar a ser biblioteca ambulante. Predecesor del ADIM argentino, realizado con un falcón que perteneció a las Fuerzas Armadas durante la dictadura de los setenta, tiene la capacidad de transportar donaciones y difundir la lectura en los sectores más marginados, socioeconómica y geográficamente, de la población: asentamientos, escuelas, bares, lugares rurales. Su objetivo es contribuir a la paz mediante la educación y el disfrute de la vida.

<http://sites.google.com/site/armadeinstruccionmasiva>

3 ADIM. HOLANDA, 2011

ESCOPEARRA

CÉSAR LÓPEZ. COLOMBIA, DESDE 2003

Es un instrumento musical que surge de fusionar un fusil AK-47 inhabilitado, proveniente de los grupos armados ilegales del conflicto armado en Colombia, con una guitarra, gracias al luthier Alberto Paredes. Es reconocido como un símbolo mundial de paz, por la labor que César López desarrolla a través de su música al representar la posibilidad de transformar los comportamientos negativos y destructivos en hechos de paz que reconstruyen y sanan.

www.todabalaesperdida.com

4 ESCOPETARRA



4



UTOPIA

BUENA LECHE. ARGENTINA, DESDE 2007

La campaña realizada por Agencia Utopía, una organización de creativos a disposición del bien social, se plasmó en postales, protectores de pantalla, stickers, sobres de azúcar y otros soportes promulgando las "leyes de la buena leche". Anulada de pretensiones dogmáticas, estas leyes nacieron de la cultura popular, de la familia, del club, del bar, de la calle, del barrio; son actitudes que nos permiten convivir mejor.

www.agenciautopia.blogspot.com

3 STICKERS BUENA LECHE

UNA LEY (UN VALOR): APAGÁ LA TELE (DIALOGO FAMILIAR); CONTÁ HASTA DIEZ (TOLERANCIA); DECÍ BUEN DÍA (CONVIVENCIA); VISITÁ A TU ABUELO (RESPECTO); CUIDADO DEL ESPACIO PÚBLICO (HIGIENE)



2

CRISIS DESIGN

GABRIEL BARSOTTI, FRANCO FRANCESCINI,
ALFONSO LASALA, ALAN NEUMARKT, DARIO PAPAGNO
ARGENTINA, 2002

A causa de la crisis económica del 2001 en Argentina, un grupo de diseñadores creó, a modo de laboratorio de reflexión, una serie de productos conceptuales que plasmaban la realidad social y proponían soluciones para momentos como éste.



3

2 CAMILLA, PRODUCTO PARA SOLUCIONAR LA VIOLENCIA SOCIAL. 2002.

3 PUPITRE, MOBILIARIO PARA DENUNCIAR EL RECORTE EN EDUCACIÓN. 2002.



4

ISIDRO FERRER ESPAÑA

Diseñador e ilustrador español instalado en Huesca. Ha realizado una cantidad considerable de trabajos editoriales y afiches, incluyendo varios libros para niños y adultos de su propia bibliografía. Además de esto ha sido sujeto de varias exposiciones, premios y ha impartido talleres en distintas ocasiones. www.isidroferreer.com

4 ILUSTRACIÓN 2011

5 CARTEL REALIZADO COMO APOYO AL MOVIMIENTO POPULAR 15M



5



VOCES CON FUTURA

INTERNACIONAL, 2011

Creativos, gráficos y artistas desarrollan planteos para una revolución global; con el hashtag #vocesconfutura proponen un diseño comprometido socialmente. El portal se compone con una recopilación de carteles y pancartas anónimas con mensajes de las calles y metáforas visuales. Así, por medio de la descarga y circulación libre, suman al cambio social. Algunas de sus frases: *Generación preparados; Si no sumás, restás; Yo contra todos; Tele-di-visión; Revolución ética.* <http://vocesconfutura.tumblr.com>

PAYASOS SIN FRONTERAS

ESPAÑA Y PAÍSES ASOCIADOS,
DESDE 1993

Asociación sin fines de lucro y carácter humanitario creada por un colectivo de artistas procedentes de las artes escénicas. Sus objetivos son velar y mejorar las condiciones psíquicas en las que viven las personas, particularmente, los niños y niñas de los campos de refugiados, territorios en desarrollo y en situación de emergencia en todo el mundo; sensibilizar y promover actitudes solidarias.

Principios: ética, humanismo, imparcialidad, voluntariedad, no lucro, no adoctrinamiento, respeto cultural, denuncia, acción, identidad y financiación ética.

www.clowns.org

www.documentalpsf.blogspot.com



1 EXPEDICIÓN DE 9 ARTISTAS VOLUNTARIOS REALIZADA A COSTA DE MARRIL, EN BOOUAKÉ, ZONA CONTROLADA POR GRUPOS REBELDES, DONDE SE ENCUENTRA EL HOSPITAL PARA ENFERMOS MENTALES DE SANT CAMIL. JULIO, 2010. FOTOGRAFÍA: ANA LORENTE (WWW.ANALORENTE.NET)

SOLDADOS DE LA PAZ

DIRECTOR TIM WISE

FILMADA EN CATORCE PAÍSES, 2008

El documental argumenta, con casos particulares y comunes, en diferentes partes del planeta, cómo se derriba el supuesto sólido que la guerra es parte de la naturaleza humana. Focaliza en el accionar positivo de las personas, mayor cantidad de empresas que apoyan la paz, el cuidado del planeta y sobre todo, en la evolución de la especie hacia la paz. Una mirada inspiradora del estado geopolítico actual. Con la participación de Bob Geldof, Richard Branson, el Príncipe de Jordania Hassan, el arzobispo Desmond Tutu, Hans Blix y los *soldados de la paz* en Colombia, Irlanda, Inglaterra, Liberia, Nigeria, Estados Unidos y Kenia.

www.soldiersofpeacemovie.com

2 *SOLDIERS OF PEACE*, DURANTE LA FILMACIÓN EN COLOMBIA.





3



4

MUCHOS DÍAS FELICES

FABIÁN MUGGERI

INTERNET, 2011

Es un archivo virtual de felicidad, realizado con el aporte de invitados que buscan y comparten ése día. Relatos, imágenes, fotos, videos, todos pueden ser el formato para narrar el momento especial en que han sido más felices. Esta experiencia enriquecedora se multiplica y espera más alegría en: tengo@muchosdiasfelices.com

www.muchosdiasfelices.com

3 *DÍA FELIZ DE ALMA LARocca: EL ELIXIR DE LA FELICIDAD.*

4 *DÍA FELIZ DE AZUL DE CORSO: UN DÍA EN COSTA RICA.*

5 *DÍA FELIZ DE ALBERTO PASSOLINI: EN EL ACTO DE FIN DE AÑO, CUANDO CURSABA QUINTO O SEXTO GRADO, FUI EL PRIMER BAILARÍN DEL NÚMERO MUSICAL FIEBRE DE SÁBADO POR LA NOCHE. EN UN ENSAYO PEVIO ME LINTÉ EL PELO CON POMADA PARA ZAPATOS NEGRA, PARA PARECERME A JOHN TRAVOLTA. LAS PROTESTAS VEHEMENTES DE MI MADRE FREGÁNDOME LA CABEZA Y LO AUSTERO DE LA PUESTA, DECIDIERON QUE MI CABELLO LUCIERA AL NATURAL Y DIERA PIE A ESTA TRIVIA.*



5





FUCK FOR FOREST

ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL, DESDE 2004

FFF es una organización erótica y ecológica, sin fines de lucro, que busca proteger y liberar a la naturaleza y la sexualidad. Trabaja a partir de una plataforma web donde se puede acceder a fotos y vídeos eróticos y pornos donando dinero para causas ecológicas o uniéndose como activista. Propone dirigir la atención del dinero para proteger la naturaleza amenazada, naturalizar el amor y liberar el sexo positivo, su filosofía puede leerse en los manifiestos: *guerra contra el error y manifestar el amor*. Cuenta con más de mil trescientos miembros y realiza acciones ecosustentables en Brasil, Ecuador, Costa Rica y Eslovaquia.

www.fuckforforest.com

1 Y 2 LEONA, ACTIVISTA FFF.

3 NATTY, ACTIVISTA FFF.



4

Save the Children



5

PREMIO NOBEL DE LA PAZ SUECIA

Distinción creada por Alfred Nobel, millonario, políglota e inventor de la dinamita, quien dictaminó que se premiaría "a la obra más notable desde el punto de vista del idealismo". El ganador surge de una investigación exhaustiva por parte del comité de selección específico. Este comité invita a científicos, miembros de academias y profesores universitarios de todo el mundo a proponer postulantes al premio, sin que exista ningún apoyo político o gubernamental. Las candidaturas son preseleccionadas a comienzo de año para crear la nómina de postulantes que se envía al Comité Nobel noruego donde se efectúa, en octubre, una votación calificando a la persona que ha hecho el mejor trabajo o la mayor cantidad de contribuciones para la fraternidad entre las naciones, la supresión o reducción de ejércitos así como la participación y promoción de congresos de paz en el año anterior. El Premio de la Paz es presentado anualmente en Oslo, Noruega, en presencia del rey, el 10 de diciembre, fecha en que se conmemora el aniversario de la muerte de Nobel. Cada beneficiario recibe una medalla, un diploma y un premio de más de un millón de dólares, con la finalidad de desarrollar mejor sus futuros trabajos, evitando las preocupaciones económicas. El Premio Nobel de la Paz es considerado como el más controversial de los seis Premios Nobel: Mahatma Gandhi jamás ganó; Barack Obama ganó en el 2009 y durante 2011 avaló la muerte de Osama bin Laden como medida de pacificación.

www.nobelprize.org

MENORES SOLDADOS ESPAÑA

Coalición española para acabar con la utilización de niños y niñas soldados que trabaja desde el 2003 por el cuidado de los menores en conflictos armados. Reclama finalizar con el reclutamiento forzoso de menores en conflictos bélicos, denuncia las violaciones de derechos humanos a los que son sometidos niños y niñas en numerosos países, y solicita a los países en situación de conflicto o post conflicto asegurar buenos programas de desmovilización, desarme y rehabilitación para los niños y niñas soldados. Con este fin, promueve la adopción y cumplimiento de normas nacionales e internacionales, destacando, entre ellas, la Convención de Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño y el Protocolo Facultativo sobre reclutamiento de menores que aumenta a dieciocho años la edad mínima anteriormente fijada en quince años en la Convención sobre los Derechos del niño y la niña. Estas acciones están asociadas al movimiento mundial *Nadie menor de dieciocho*.

4 Y 5 CAMPAÑA *HAGAMOS QUE SEA DEL PASADO. MUCHOS NIÑOS SON RECLUTADOS COMO SOLDADOS, UTILIZADOS COMO PROSTITUTAS O NO TIENEN ACCESO AL AGUA POTABLE.*
WWW.SAVETHECHILDREN.ORG.AU

www.menoresoldados.org

SE EQUIVOCÓ LA PALOMA

CRISTINA CIVALE

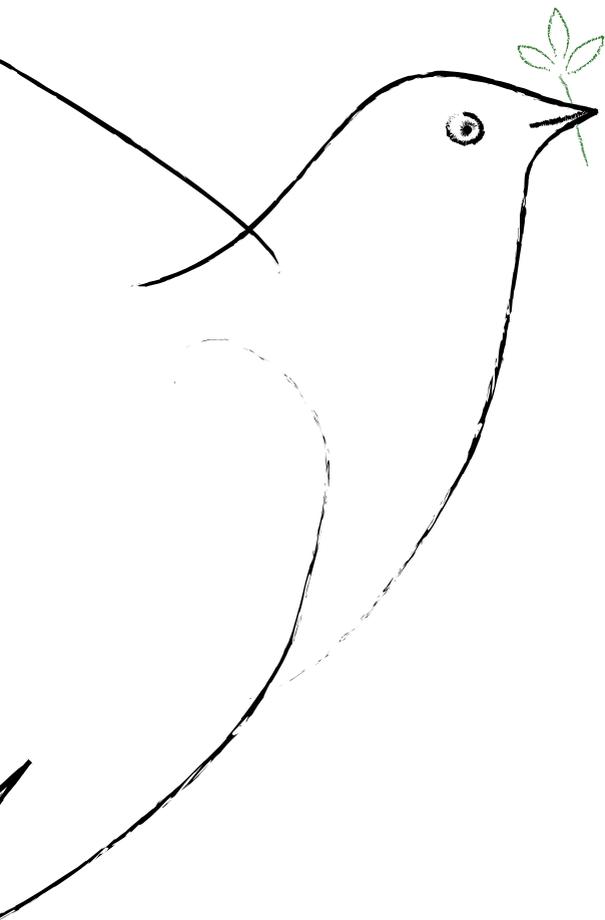
La historia de los símbolos de la paz a través de los años. Confusiones y malos entendidos en una saga de imágenes a veces disparatada.

Hoy escucho a mis vecinos de balcón a balcón ahuyentado palomas blancas y grises, los veo colocando pesticidas, veo yo misma los excrementos de estas aves, a veces debo limpiarlos. Un asco. El bíceps se endurece y los excrementos del animal elegido a mediados del siglo XX para simbolizar la paz, decoloran los pisos, manchan sin retorno las paredes con su lluvia marrón inodora. ¿Quién no vio a un grupo de palomas en una plaza librar luchas a puro picoteo casi hasta matarse por un trocito de pan; quién no sufrió su acoso en la mesa de un bar al aire libre para agotar las sobras?. Una inmundicia. En Buenos Aires, las palomas son consideradas una plaga y, salvo que uno se encuentre en alguna organización protectora de animales, deseará con furia su muerte.

Seguramente, el malagueño Pablo Picasso, encerrado en los encantos de su taller parisino no reparó en este hecho cuando, una tarde de 1949, el poeta Louis Aragon llegó a su estudio para elegir una obra de su amigo para el Congreso Mundial de los Partisanos. Eligió *La Colombe* y allí empezó a reproducirse la imagen de este animal repugnante como símbolo de la paz. Un despiste.

No es que Picasso pensase en la paz precisamente cuando hizo este dibujo que dio la vuelta al mundo. Reflejó una historia narrada en el Antiguo Testamento que dice que Noé, entre todos los animales, envió luego de la inundación que terminó con la primera versión del mundo -muy pecadora- a ver qué quedaba de él y si ya se podía salir del arca y estar a salvo. Noé, podríamos pensar, eligió a la paloma no por confiar en su fidelidad sino por apreciar su inutilidad como animal. El bicho volvió, cuenta la leyenda bíblica, con una rama de olivo en el pico. Esto reprodujo Picasso, quien sabe qué vio Aragon y aquí empezó el equívoco o, al menos, una paradoja.





Pero nada es para siempre. Aunque el bicho asesino quede en nuestra retina como la amorosa ave que representa la paz, la historia arrasó con el símbolo y con la llegada del hippismo –equivocadamente piensan algunos– llegó otro símbolo que aún hoy se reproduce como dijés en collares, como estampa en camisetas y como tatuaje en pieles. Me refiero, en realidad, al símbolo por la Campaña de Desarme Nuclear– que comenzó a ser una respuesta contra la guerra en general por el movimiento hippie y las protestas contra la Guerra de Vietnam a lo largo del mundo. Fue diseñado por el artista inglés Gerald Holtom en 1958 como el emblema de una de las mayores marchas antinucleares de la historia, la cual partía a la Catedral de Canterbury en protesta en el Atomic Weapons Research Establishment, ubicado en Aldermaston ese mismo año. Algunos deliran con que el símbolo está ligado a la paloma, que las dos líneas simbolizan la pata y el círculo el cuerpo. Ya se sabe, la gente ve lo que quiere. La verdad es que Holtom murió sin aclarar por qué había diseñado lo que había diseñado. Todo lo demás, pura basura.

Hoy, ambos símbolos son una suerte de reliquia. El arco iris en forma de bandera los reemplazó por completo como esa suma de colores de esperanza y renacimiento. Comenzó a usarse en Italia en 1961 cruzado por la palabra *pace* (paz en italiano). El movimiento *pace di tutti i balconi* (paz en todos los balcones) promovió colgar dichas banderas en los balcones como forma de adherirse al deseo de paz. Pero fue la reciente Guerra de Irak la que la que hizo que las banderas con el *arcobaleno* flamearan en todo el mundo.

Y siguen flameando. Ya sabemos, la guerra no ha terminado.

FOTO: *Gazpacho* ©

CRISTINA CIVALE. Escritora y periodista.

SOBRE EL BUEN COMER, CUANDO SE PUEDE

ANA PRIETO

Slow Food es una organización global que promueve un cambio radical en el consumo de alimentos. Con mil miembros argentinos, este movimiento propone mucho más que la antítesis de la comida chatarra.

“Somos un movimiento de consumidores que busca el placer inteligente”, dice Santiago Abarca, líder de uno de los tres *convivia* de la ciudad de Buenos Aires, de uno de los diecinueve de la Argentina, y de uno de los mil trescientos que existen alrededor del mundo. Con ese nombre romano, que en la antigüedad refería a grandes y succulentos banquetes, se conoce a cada agrupación local que profesa, practica y difunde los principios de la organización global Slow Food.

Pero, ¿qué persigue exactamente una comunidad llamada, desde su nacimiento en 1986, “comida lenta”? Los prejuicios hacen que uno se incline a pensar que se trata de un afluente más del vegetarianismo, o de una sociedad semi clandestina que pergeña atentados contra locales de McDonald’s o Pizza Hut.

Nada de eso: es un movimiento gastronómico que construye sentido a nivel individual, social y político a partir de tres premisas alimentarias: lo bueno, lo limpio y lo justo. Para Slow Food cualquier cosa que nos llevamos a la boca debe ser entendida como un todo cultural, por eso comienza en quien siembra y su entorno comunitario, sigue en las formas de producción y comercialización y termina en una propuesta vinculada al consumidor. Slow Food apoya a los pequeños y medianos productores, incentiva la elaboración de alimentos ricos en sabor y nutrientes, lucha contra los tratamientos que contaminan el medio ambiente y defiende el comercio justo.

“La dimensión personal de *Slow Food* se relaciona, sin duda, con la búsqueda de la tranquilidad y la contemplación”, comenta Abarca desde su estudio de abogacía en pleno microcentro porteño. “Pero cuando hablamos de su dimensión política, ya no somos tan pacíficos.” *Slow Food* es un polo dinámico que elabora manifiestos y eleva posturas a la FAO

y la OMC, que organiza enormes encuentros de activismo e intercambio, como El Salón del Gusto y Terra Madre, además de acciones civiles. Algunas de las más famosas son la gran puja contra los alimentos genéticamente modificados, sobre todo en Europa.

Santiago Abarca maneja el *convivium* más antiguo de la Argentina, fundado hace diez años, cuando en plena crisis económica y política, el trueque y la venta directa constituyeron alternativas viables para subsistir. Hoy organiza encuentros entre pequeños productores y cocineros, sesiones de gastronomía originaria y cocina para gente en situación de calle con cada cambio de equinoccio, junto a restaurantes de Buenos Aires como El Federal o Sirop.

Ahora bien, ¿qué tan prohibitivo es vivir *slow*? Los alimentos naturales son más caros porque no pasan por un proceso industrial ni serializado, y duran menos porque no tienen conservantes. ¿Qué tan elitista puede resultar el movimiento? “Hay gente dispuesta a pagar un auto carísimo porque lo considera mejor”, comenta Abarca. “El principio es el mismo: Slow Food apunta a que tomemos una actitud consciente y no consumamos por consumir.”

Desde Tilcara hasta Ushuaia, los *convivia* nacionales suman en total unos mil miembros que trabajan de manera independiente según sus recursos e intereses, bajo la dirección internacional de Slow Food. Pareciera que la ONG no cuenta con demasiado *quorum* en el país, pero Abarca corrige la imprecisión: “Cuando empezamos con esto, hace diez años, parecía el sueño de otro mundo. Pero nos dimos cuenta de que *Slow Food* no es lo que se viene, es lo que ya está”.

<http://www.slowfoodargentina.com> 
<http://www.slowfoodarg.com.ar> 
<http://www.puntoslowfoodbaires.com.ar> 

FOTO: Paco Savio

ANA PRIETO. Periodista. Colabora en revista *Ñ*, Cultura de diario *Los Andes* (Mendoza), *Brando* y *Lamujerdemivida*, entre otros medios.





ARTE Y PARTE

MARIANO SOTO

El programa Redesearte Paz encauza por terrenos del arte contemporáneo diversas problemáticas sociales, promoviendo un modelo cultural abierto en el que la comunidad oficia de artista, de agente cultural y de principal beneficiario.

¿Cómo se construye la paz? Según el modelo tradicional, deberíamos hacer acopio de palomas blancas, símbolos hippies y la oposición a la guerra más que cualquier otra cosa. Pero una concepción más contemporánea arroja una fórmula distinta: muchos bloques de inclusión social, muchas bolsas de concientización y diálogo y finalmente varios baldes de cultura/arte para cuajar y ligar todos los otros materiales.

En el caso del programa llamado *Redesearte Paz*, el arte contemporáneo es un componente fundamental en este proceso de construcción, y funciona tanto como vehículo/herramienta/medio como un fin en sí mismo.

Redesearte Paz es una red internacional que integra siete centros culturales de España y Latinoamérica en actividades interrelacionadas de Desarrollo Cultural Comunitario. Parte de la agencia de proyectos culturales *Tránsit Projectes* de Cataluña y recibe apoyo de la Agencia Española de Cooperación Internacional. Luego toma base en Can Xalant, un centro cultural de la localidad de Mataró, para llegar luego a nuestro continente y a centros culturales de Venezuela, Colombia, Nicaragua, Brasil, Chile y Argentina. En nuestro país se afianza en la ciudad de Rosario, donde toma forma en el proyecto cultural llamado *El Levante*.

Lo que los distingue de otros es que el foco está puesto realmente en el arte contemporáneo, sobre todo en su versión conocida como *arte relacional*. La idea asume el doble desafío de lograr un hecho-objeto artístico, pero poniendo en acción a una parte de la comunidad, que participa activamente en el desarrollo de la creación artística de ese proyecto desde múltiples lugares, y no como un espectador pasivo.

Los hechos artísticos, también, van siempre ligados a problemáticas sociales, a conflictos y malestares que requieren solución, y para los cuales esta red promueve primero su localización, luego su visibilidad, más tarde la reflexión y el diálogo y acto seguido un planteo artístico comunitario, pensado, diseñado y realizado por esa misma comunidad y por Redesearte Paz, de manera totalmente horizontal.

“Entendemos ‘paz’ como un ideal, una apuesta para la creación de espacios de reflexión, zonas temporalmente autónomas que miran desde dentro los organismos sociales para convertirlos, como esperaba Joseph Beuys, en una gran obra de arte”, dicen en su web.

Particularmente interesantes resultan los llamados Labs (laboratorios) que funcionan como instancias de investigación y desarrollo y generan una verdadera interacción y cruce de ideas entre centros culturales y comunidades de distintos países.

Uno de los Labs 2011 lleva el elocuente título de *Desvelar. Desenterrar. Desocultar*, y nuclea a España, México y Argentina, en un despliegue de acciones orientadas a sacar a la luz oscuros tabúes contruidos a partir del miedo y la ignorancia. Con los trabajos realizados se proyecta editar una publicación que sirva como documento, objeto artístico y guía de futuras acciones.

El concepto de paz hoy, no implica solamente lo opuesto a la guerra, sino una paz que es construida cada día con tolerancia ante las diferencias, inclusión y respeto auténtico, con considerar a todas las personas con el mismo valor de base pero asignándoles, a la vez, la responsabilidad de querer mejorar, de querer evolucionar para sí mismos y para su comunidad.

De querer ser arte y parte.

FOTO: Paco Savio

MARIANO SOTO. Museólogo, codirige la revista de arte *Sauna*.

CAMPAÑAS ESPELUZNANTES

WUSTAVO QUIROGA

Desde tiempos inmemorables o intolerables, el miedo es un efectivo administrador de la sociedad mientras la política y la economía lucran con la situación. Darnos cuenta de la diferencia entre un alerta de muerte o una falsa alarma mediática nos cuesta tiempo y tranquilidad.

Algunos fantasmas aparecen y se desvanecen por arte de magia. Durante 2009 Argentina se vio informativamente apesada por la gripe A, artículos como alcohol en gel y barbijos fueron el furor del mercado y ayudaron a apalea esta peligrosa enfermedad. Por suerte en 2010, durante el Bicentenario, las personas se tornaron más fuertes y pudieron subirse nuevamente al subte, bus o tren sin miedo a sus semejantes y con orgullo patrio.

El ántrax es la enfermedad química más cercana a un atentado de película; logró controlar el circuito postal con la paranoia internacional y vender productos militares a hogares y negocios con la idea de protegerlos del contenido de un sobre. Actualmente sin aparentes usos, esos objetos comprados por Internet podrían servir para los batallones de bacterias que se muestran en publicidades de detergentes.

En algunos casos nos tranquilizan minimizando hechos mientras se acciona impunemente, los aportes económicos de empresas sojeras convertidos en RSE pagan los desmontes o mortales intoxicaciones, la web www.biodiversidadla.org nos alerta. De igual modo, minas a cielo abierto generan una ilusión social de bienestar mientras desatienden recursos naturales; la escultura del cerro de la gloria en toda la cordillera y en Mendoza, por ejemplo, un icono sanmartiniano señalado por sus componentes: CU, ZN, AL, y anclado al mensaje “esto es posible gracias a la minería” aparece para promover la importancia de una explotación local mientras grupos ecologistas denuncian nefastas consecuencias y negociados.

El caso paradójico es el sida, la enfermedad mutante de las últimas décadas. Los médicos dis-

identes del discurso de la OMS aseguran que, bajo la etiqueta de Síndrome de Inmuno Deficiencia Adquirida, se encasillan casi treinta enfermedades distintas y muchas veces se otorgan tratamientos drogadependientes en casos que nada tienen que ver con las consecuencias del virus HIV. Países como Canadá y Estados Unidos utilizan diferentes criterios de test, cifras sobrecalculadas para obtener subsidios del FMI en África, medicamentos nocivos en una punta el globo y permitidos en otra, y hasta la aniquilación silenciosa de gays, negros, pobres o aborígenes, son focos de denuncias. El documental canadiense *House of Numbers*, el español *La Ciencia del Pánico* o el libro catalán *Desmontar el Sida* son los portadores de esta otra visión.

Los viejos cócteles con AZT retratados por Alejandro Kuropatwa hoy son señalados como “sida sintético”, cuyas dosis acumulativas sólo habría dejado beneficios a las grandes farmacéuticas.

El desarrollo de esta enfermedad es una construcción socio-política que está desmitificando el peligro de convivir con alguien “positivo” e integrándolo al tejido social. La obra del artista Roberto Jacoby para la Fundación Huésped, *Yo tengo sida*, impresa en una camiseta, exponía a los portadores y colocaba en el cuerpo social de éstos a quien las vistiera mientras naturalizaba la “malapalabra”.

Generar mensajes constructivos no es un negocio, la campaña *Buena Leche* de agencia Utópía demuestra con frases simples “decí buen día” formas prácticas de querernos, personal y socialmente; acciones de *Payasos sin fronteras* reconstruyen la autoestima y la trama social en zonas bélicas, y muchos otros proyectos se suman en son de paz tratando de imaginar la tierra sin mal.

FOTO: Alejandro Kuropatwa. *Cóctel morn/noon*. 1996. Fotografía cibachrome sobre papel. 135 x 102 cm. Colección Castagnino+macro. Donación Fundación Antorchas, 2003.

WUSTAVO QUIROGA. Diseñador industrial y coordinador de proyectos del CCEBA.

MORN

NOON





¿QUIÉNES SON LAS MUJERES DE NEGRO?

MICAELA FERNÁNDEZ DARRIBA

Con el mismo impulso y espíritu de grupo de las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo –enroladas en el reclamo de justicia y no de venganza–, pero reconociéndose como feministas por la paz mundial, estas mujeres realizan sus manifestaciones todos los viernes al mediodía, en distintos lugares del mundo.

Nacieron al calor del conflicto político y bélico entre el Estado de Israel y Palestina, en Jerusalén, en 1988, cuando ocho mujeres israelíes, de manera espontánea y en silencio, se unieron para protestar por la violencia desatada en Medio Oriente. A este grupo de mujeres se les unió otro de mujeres palestinas, y juntas comenzaron a tomar la calle. Al año siguiente, más de seis mil mujeres israelíes, palestinas, europeas y norteamericanas realizaron una protesta conjunta haciéndose visibles por las calles de Israel bajo la consigna: *Mujeres caminan por la Paz*.

Su rasgo distintivo era vestirse con prendas de color negro, que para la cultura occidental representa el luto. Luto que se inscribe en la percepción de que el ejercicio de la violencia ha desplazado por completo al entendimiento humano.

Mujeres de Negro se percibe como una red internacional de activistas antimilitaristas, que intentan denunciar la violencia que sufren las mujeres en las guerras (violaciones, desapariciones, torturas, destrucción), siendo además un referente ineludible y empírico en cuestiones vinculadas con la resolución pacífica de los conflictos. Pero, fundamentalmente, como lo hicieran las escritoras Virginia Woolf o Susan Sontag, ellas reivindican que las guerras y el ejercicio de la violencia o el militarismo son producto de una sociedad patriarcal que atraviesa todos los rincones del planeta. Mujeres de Negro tiene como premisa combatir el flagelo de la violencia de género y todas las formas de opresión social, sexual, económica, cultural, que se reactualizan en este mundo globalizado.

La oposición feminista al militarismo proviene,

como sostiene la filósofa Judith Butler, de distintas fuentes y áreas de la cultura, y se expresa en muchos lenguajes e idiomas.

A principios de 1990, en el contexto de la Guerra del Golfo, estas manifestaciones de mujeres cobran identidad y autonomía. En diferentes países, como Italia, donde critican la política; Alemania, donde denuncian el resurgimiento de la xenofobia y el racismo; en la India, Estados Unidos y Australia. Muchas, sin tener pleno conocimiento de las primeras israelíes, salen a las calles espontáneamente, vestidas de negro.

En 1991 aparecen las primeras Mujeres de Negro en las calles de Belgrado, reclamando contra la violencia política de Milosevic. Al año siguiente, Mujeres de Negro de Venecia organiza las jornadas: “Mujeres contra la guerra en la ex-Yugoslavia”.

En 1993, se produce el primer encuentro de grupos de Mujeres de Negro del Estado español, que reunió a las delegaciones de Madrid, Sevilla y Valencia. En ese país, el activismo político del colectivo está centrado en la denuncia de las guerras en el mundo, en la defensa de los derechos humanos, y trabaja incansablemente contra el “terrorismo doméstico”.

En la actualidad, es difícil contabilizar la cantidad exacta de grupos de Mujeres de Negro que existen en el mundo, pero se conocen más de mil. Están en países atravesados con problemáticas tan disímiles como Japón y Uruguay. En Colombia, ha adquirido una nueva denominación (*La Ruta Pacífica de las Mujeres*), que mantiene idénticos principios: “salida negociada del conflicto armado y la visibilización de los efectos de la guerra en la vida de las mujeres”.

Todas ellas van de negro, en señal de duelo y para ser visibilizadas, en silencio y pacíficamente, y así demostrarle al mundo y al poder patriarcal, que otra sociedad y otra convivencia es posible.

FOTO: Marina De Caro. *Binarios, lenguaje secreto*. 1996. Performance y documentación fotográfica.

MICAELA FERNÁNDEZ DARRIBA. Licenciada en Comunicación Social y periodista.

PAZ Y AMOR.

CRÓNICA DE UNA PEREGRINACIÓN

PACO SAVIO

Pensar la guerra nos hace coquetear con una sensación desmedida de inseguridad. Podemos vivirla, escribirla, escucharla, sufrirla, criticarla, padecerla, mirarla en una película o en directo por la televisión, leerla, meditarla, pero nunca entenderla. Pasarla por el razonamiento y por el corazón, como idea, como concepto, como material de estudio, nos hace enfrentarla, enfriarla, sacarle un poco de su crueldad y de su odio. Y enseguida llega una urgencia: la idea de paz, más bien su presencia como estado eterno.

Imagino un puñado de tierra que representa un territorio en un mapa y al lado, inevitablemente, aparece una mancha de sangre. Un soldado muerto y ensangrentado provoca esa mancha en un territorio determinado. En otro lado de la escena, un niño juega con una pelota dorada antes de que lo maten las balas gigantes de un mortero asesino, de un mortero que no tenía ni idea de que su víctima iba a ser un niño jugando. Una vez muertos, sus cuerpos fríos conservan caliente todo el horror de esta locura, de esta ira, de estos caprichos.

Musashi me pregunta por la paz y lo que significa para mí, mientras tomamos una sopa de miso en Kreuzberg, cerca del mercado turco, unos metros al sur del río en Berlín. Él no entiende bien las cosas que pasan en el mundo y le gusta mucho armar puentes imaginarios. Mi amigo japonés, nieto de un sobreviviente de Hiroshima, me previene: nunca le preguntes a los turcos por los armenios, verás lo que significa la guerra y el silencio de la misma, no quieren asumir todas esas muertes y esos crímenes salvajes de ninguna manera. Verás las caras que te ponen. Es una tarde de primavera mágica, caminamos los dos juntos hasta el mítico puente para ver el agua pasar debajo de nuestros pies. Pensamos tantas cosas acerca de la paz, imaginamos miles de banderas blancas, pero no rindiéndose, sino festejando esa conquista del hombre. Ese mar de libertad que sig-

nifica la ausencia de guerras, la paz en estado puro. Tengo un sueño acerca de esa visión y del hecho de poder hacerla realidad. Mi viaje continúa.

Pienso en Maruja Torres tomándose un té frío en un Beirut tantas veces derrumbado y vuelto a levantar. Y ahora intento pensar la paz desde allí. Junto piedras derribadas por aviones cargados de bombas y armo con ellas un monumento imaginario, lleno de risas, un carramato de la paz y de la alegría. Quiero que esta piedra simbólica que representa el derrumbe del hombre que mata en nombre de una bandera, de una frontera o de un dios y que no lo hace para comer, se diferencie notoriamente de las piedras que veo en las fotografías de Fritz Eschen y en los sobrevivientes de todas las barbaries habidas y por haber.

Y acá es donde me pongo de pie para homenajear al gran maestro de la paz de nuestros tiempos: Mahatma Gandhi. Él, en sus comienzos en Sudáfrica como activista político, su defensa de los inmigrantes hindúes que se habían mudado allí para trabajar, sus consecuentes huelgas de hambre a su regreso en India, su enfrentarse sin miedo a los poderes pre establecidos y opresores. Sin dejarse nunca pisotear. Con el cuerpo de su mujer en brazos, que muere junto a él cumpliendo un ayuno desgarrador. Y él, que muere un tiempo después, asesinado por un hermano de su misma religión que no entendía porqué él defendía a los musulmanes siendo hinduista. Tantas cosas para aprender de este ser, tanto ejemplo para tener en cuenta en estos días tan crueles. Cubro su tumba de un manto imaginario de flores blancas cargadas del perfume del amor. Y enciendo miles de velas y inciensos. Brindo por la paz eterna, de aquí en más y en todo momento. Necesitamos paz de verdad, entre todos y para todos. Sin sangre, sin resentimientos y sin pérdida de tiempo. Urgente, por favor.

FOTO: RomanyWG, de la acción de JR, *Women Are Heroes*, en la Favela Morro da Providência, Febrero 2010

PACO SAVIO. Comunicador y director de Remolino.org



ESCUELAS POR LA PAZ

ANDREA MARQUÍNEZ

Con una red de más de siete mil escuelas en ciento setenta países, la UNESCO enseña a los chicos a construir sociedades para la paz. Aquí, los logros de una escuela argentina que promueve la libertad y el diálogo para disminuir la violencia en los establecimientos de enseñanza.

Las fuerzas del régimen yemení matan a veintinueve manifestantes en la ciudad de Taiz. La OTAN ataca la capital de Libia a plena luz del día. Egipto: miles de personas empiezan a concentrarse de nuevo en la plaza de Tahrir. Mientras los fusiles arrasan las noticias internacionales, en Argentina las ciento veintiseis escuelas asociadas a la UNESCO (Organización de Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura) trabajan para educar a los chicos en una “cultura de paz”. No es fácil. Pero en ese camino, a veces pantanoso, se concretan acciones de fuerte contenido simbólico: junto a la fundación *Mil Milenios de Paz* (MMP), esta Red de Escuelas logró que el buque Escuela Fragata Libertad de la Armada argentina izara por primera vez la bandera de la paz y en su viaje de seis meses por toda Sudamérica se comprometiera a difundir un mensaje de paz y unidad.

Las escuelas argentinas también recibieron un premio de la Fundación Barcelona por el proyecto *Juégala*, que promueve la construcción de ciudadanía a través del juego y el deporte. Un docente y dos alumnos viajaron a Madrid a presentarlo. Esa propuesta fue seleccionada entre las tantas que se presentaron de todo el mundo porque era la que mejor expresaba la importancia del deporte en la transmisión de valores.

Pero, ¿cómo se educa para la paz en esta red de escuelas, cómo se le enseña a un chico de seis años, de doce, de quince, a trabajar para vivir en una sociedad pacífica?

“En la escuela no hablamos de violencia, preferimos trabajar el concepto de la no paz. Porque la violencia es un síntoma que aparece por situaciones previas de injusticia, de abandono, de falta de igualdad de oportunidades, de educación”, dice Graciela Izaguirre, directora de la Escuela N° 4 Enrique Banchs

de la Ciudad de Buenos Aires, uno de los establecimientos que forma parte del proyecto de la UNESCO.

Para eso, las escuelas de la red crearon formas democráticas de resolver los conflictos: cada curso tiene un delegado que representa a todos los alumnos. Cada quince días se reúnen con las autoridades de la escuela y, si surge algún problema en el aula, el delegado es el encargado de hablarlo con los directivos.

“Los delegados de los primeros grados muchas veces piden ayuda o consejos a los de los grados más grandes. Entonces, por ahí ves llegar a un nene de seis años de la mano de uno de doce, que vienen a plantear algún problema. Se dan ese tipo de situaciones en las que se fomenta la solidaridad, el cuidado y el interés por el otro”, explicó Izaguirre.

Con los padres también se hace un trabajo diferente: “Tratamos de que, cualquiera que venga, diga y haga lo que tenga que hacer. Y nosotros escuchamos. Una vez que terminan buscamos generar un clima ameno, les ofrecemos un mate, o un café y empezamos a conversar hasta que juntos sacamos conclusiones. A veces son reuniones de dos o tres horas para solucionar un conflicto, pero funciona, disminuyó la conflictividad”.

Las escuelas asociadas a la red PEA trabajan, además, cinco ejes “fundamentales” para construir una sociedad para la paz: democracia, educación, trabajo, salud y cuidado del ambiente. Este año, es el cuidado del agua: se presentan proyectos o se toman los que propone la UNESCO y cada actividad que se hace en la escuela se la vincula a ese proyecto.

Antes de despedirse Graciela suelta su *mantra*: “Trabajamos para la paz interior, porque solamente cuando haya paz en nosotros, va a haber paz en el mundo”.

FOTO: Jorge Pineda. *Me voy, sur*. 2006. Instalación. Figura de niño de 8 años a tamaño real, tallada en cedro. Textiles y zapatos de piel. Dibujo sobre la pared con carbón vegetal. Premio de Instalación de la Bienal Nacional de arte Visuales de Santo Domingo. Colección del Museo de Arte Moderno de Santo Domingo MAM

ANDREA MARQUÍNEZ. Periodista. Redactora de la Agencia NOSIS y colaboradora del diario *Hoy* de La Plata.



GLOSARIO

Paz

Antiguamente se definía a la paz como la ausencia de guerra, pero esa concepción dejaba afuera a la sociedad civil y cargaba toda la responsabilidad en los gobiernos. La paz dependía de la voluntad política y de la competencia de las autoridades. Hoy, el concepto de paz se complejizó y ya no es sólo la ausencia de guerra sino también el trabajo por la construcción de una sociedad igualitaria, en la que se respeten los derechos de las minorías, se elimine o se reduzca al mínimo toda forma de violencia y en la que la defensa de los derechos humanos sea la más justa forma de convivir.

Construcción de la paz

Es el proceso de transformación que necesariamente debe atravesar una sociedad para alcanzar una paz duradera. Ese proceso supone un esfuerzo generalizado para modificar valores, actitudes y las formas de relacionarse entre individuos y comunidades. Para alcanzar la paz duradera se debe respetar la dignidad de las personas y los pueblos; la libertad y democracia; la justicia y el ambiente. Al incorporar esos valores se transforman los conflictos, y se previenen los que podrían generar situaciones de violencia.

Conflicto armado

Es el enfrentamiento de cualquier tipo entre dos fuerzas, que pueden ser militares, civiles, guerrillas, grupos armados de oposición, grupos paramilitares, comunidades étnicas o religiosas, que buscan resolver sus diferencias a través del uso de armas. Es el fracaso absoluto de la diplomacia.

Violencia

Es un comportamiento deliberado, con el que quien la ejerce provoca o puede provocar daños físicos o psicológicos a otras personas. Cada sociedad fija los niveles de violencia que está dispuesta a tolerar por lo que, mientras que en algunos

países está permitido apedrear hasta la muerte a una mujer por ser adúltera, en otros se considera un delito cualquier tipo de agresión física a un tercero.

No-violencia

Mahatma Gandhi fue el primero en utilizar término "no-violencia", en referencia a que los individuos deben tomar conciencia del deseo de violencia que existe en cualquier ser humano. Y, lejos de rechazarlo, proponía dominarlo, transformarlo, convertirlo para que su energía deje de ser destructiva y se vuelva constructiva. Por lo tanto, la no violencia no es la negación de la existencia de la violencia sino su transformación, el trabajo interno que cada individuo debe hacer para aceptar la diferencia y construir una convivencia pacífica.

Diplomacia

Negociaciones entre estados en busca de acuerdos que suponen la preexistencia de buena voluntad entre las partes. Cuando fracasa la diplomacia, las relaciones internacionales entran en una escalada de violencia que puede desencadenar en el uso de la fuerza o un enfrentamiento militar.

Pacto

Son convenios o tratados establecidos entre dos o más partes con respecto a situaciones o decisiones específicas. Un pacto implica ponerse de acuerdo y respetar lo que se decidió. Se necesita, además, cierto nivel de compromiso de una parte hacia la otra y viceversa y contempla algunos beneficios que se obtienen a partir del mutuo consentimiento.

Tregua

Es el cese de hostilidades por un tiempo determinado entre los enemigos, que por algún motivo suspenden la guerra, sin que necesariamente sea terminada por eso.

Tolerancia

La tolerancia es la armonía en la diferencia.

es una condición indispensable para alcanzar la paz. Contribuye a sustituir la cultura de guerra por la de paz. Es el respeto, la aceptación y el aprecio de las diferentes culturas, formas de expresión y seres humanos. Es el reconocimiento de los derechos humanos universales y de las libertades fundamentales de los demás.

Mediación

La mediación es una forma de resolver conflictos entre dos o más personas, con la ayuda de una tercera persona imparcial, que no impone soluciones sino que busca atender las necesidades de las partes en disputa. Basada en el diálogo, la mediación promueve un modelo de convivencia más pacífico.

Justicia

Es un valor determinado por la sociedad, que surgió a partir de la necesidad de mantener una convivencia pacífica entre los individuos de una sociedad. Es el conjunto de reglas y normas que rigen las relaciones entre personas e instituciones, autorizando o prohibiendo determinadas acciones en la interacción de individuos e instituciones.

Gestión de crisis

Es el uso de un conjunto de herramientas y estrategias para prevenir conflictos. Se basa en la utilización de la mediación y el diálogo para transformar los conflictos y restablecer la confianza entre las partes. A partir de la relación entre democracia y paz, se promueve la creación y el fortalecimiento de instituciones democráticas para consolidar la paz.

Estallido social

Es una protesta que alcanza un pico de intensidad muy alto en la participación, la multiplicidad de protagonistas y la violencia que ejerce sobre el orden social y político. Por lo general, los estallidos sociales son fugaces y terminan después de un momento de gran violencia, pero no generan grupos capaces de sostener el conflicto en el tiempo.

EMBAJADA DE ESPAÑA

EMBAJADOR

Rafael Estrella Pedrola

CENTRO CULTURAL DE ESPAÑA EN BUENOS AIRES

DIRECTOR

Ricardo Ramón Jarne

ADMINISTRACIÓN

Carlos Navas, Fernando Vasconi, Carlos Martín*

SECRETARÍA

Liliana Hoch

MEDIATECA

José A. Gómez

EQUIPO DE PRODUCCIÓN

Mercedes Viviani, Javier Cánepa, Sebastián Quintana, Marcela Continanza, Elvira Amor Melones, Mercedes Álvarez*, Patricia Pedraza*

MEDIALAB

Emiliano Causa*, Matías Romero Costas*

* Colaboradores externos

DÓNDE CONSEGUIRLA

CCEBA / Centro Cultural de España en Buenos Aires
Florida 943 / Paraná 1159

Lunes a viernes de 10.30 a 20. Sábados de 10.30 a 14

Balcarce 1150 - Visitas guiadas

Sábados y domingos a las 11, 15 y 17

Buenos Aires, Argentina / Tel. (5411) 4312-3214

info@cceba.org.ar / www.cceba.org.ar

Gazpacho aplica algunas imágenes bajo la licencia *Creative Commons*:

Reconocimiento - No comercial - Sin obra derivada



STAFF GAZPACHO

DIRECTOR

Ricardo Ramón Jarne

EDITORA GENERAL (para Industria Argentina)

Cristina Civale

EDITOR INVITADO

Martín Ale

DIRECCIÓN DE ARTE (para Industria Argentina)

Marina Pla

ASESOR CREATIVO

Paco Savio

CORRECCIÓN

Paloma Sneh

COORDINACIÓN DE CONTENIDOS CCEBA

Wustavo Quiroga*

COLABORARON EN ESTE NÚMERO

Ana Lorente, Alfred Oliveri, Ana Prieto, Andrea Marquines, Angeles Alemandi, Atilio Orellana, Carlos Rios, Cristian Alarcón, Cristian Navazo, Emiliano Causa, Franco Morán, Guido Ingnatti, Javier Mitelman, Juan Ignacio Manchiola, Mariano Soto, Martín De Ambrosio, Micaela Fernández, Pablo Makovsky, Pablo Strozza, Pablo Truffa, Paloma Sneh, Ruidó Photo (España), Sebastián Hacher, Ulises Rodríguez, Violeta Gorodischer, Ximena Huerta Arena.

AGRADECIMIENTOS

Ananké Asseff, Angeles Zambrera, Antoni Miralda & Montse Guillen, Carola Bony, Coqui Specogna, Daniel Joglar, Diego Bianchi, Eleonora Molina (Sapo Galería), Eugenia Calvo, Fihal Toto & Sarri, Florencia Magaril, Galería Dabbah Torrejón, Isidro Ferrer, Iván Moiseeff, Jonás Bel, Jorge Pineda, Mara Facchin, Marcela Rhömer y Nancy Rojas (MACRO, Museo de Arte Contemporáneo de Rosario), Marcos López, Marina De Caro, Martín Prieto, MEC (Museo en Construcción), Nicolás Bacal, Pedro Cuevas, Regina Silveira, RomanWG, Santiago Porter, Sub.Coop.

cceba.org.ar/revistagazpacho

facebook.com/revistagazpacho



CCEBA Centro Cultural
de España
en Buenos Aires

PROPIEDAD CENTRO CULTURAL
DE ESPAÑA EN BUENOS AIRES

NÚMERO 1
SOSTENIBILIDAD MEDIOAMBIENTAL
ABRIL 2010

NÚMERO 2
LUCHA CONTRA LA POBREZA
JUNIO 2010

NÚMERO 3
RESPECTO A LA DIVERSIDAD CULTURAL
AGOSTO 2010

NÚMERO 4
DEFENSA DE LOS DERECHOS HUMANOS
OCTUBRE 2010

NÚMERO 5
EQUIDAD DE GÉNERO
DICIEMBRE 2010

NÚMERO 6
INDUSTRIAS CREATIVAS
JUNIO 2011

 NÚMERO 7
LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ
AGOSTO 2011

NÚMERO 8
INMUNIDAD CONTEMPORÁNEA
OCTUBRE 2011

NÚMERO 9
TRANS
DICIEMBRE 2011

cceba.org.ar/revistagazpacho

facebook.com/revistagazpacho



CCEBA Centro Cultural
de España
en Buenos Aires